

La Gatera de la Villa

Ilustra, entretiene y además es ecológica. La primera revista digital sobre Madrid

Número 6 / Junio de 2011



Foto: "Cerro Garabitas"; "Autora y Laura Coljasañeros" Autor: Juan Antonio Jiménez Torres

■ Convento del Sacramento y Monumento a las víctimas del atentado a Alfonso XIII el día de su boda

■ La Gatera de la Villa entrevista al investigador histórico, José Manuel Castellanos Oñate

■ Los restos de la Iglesia de San Juan en la Plaza de Ramales. Proyecto de recuperación urbana e histórica



TRAZADO HIPOTÉTICO DE LOS RECINTOS AMURALLADOS DE MADRID. POSSIBLE ROUTE OF THE ORIGINAL FORTIFICATIONS OF MADRID
MURALLA ISLAMICA: Corresponde al recinto emiral del siglo IX. MURALLA CRISTIANA: trazado final, tras la ampliación del siglo XIV.

Detalle de la Fuente de las Conchas en los Jardines del Campo del Moro





La Gatera de LA VILLA

Editorial nº 6

No quiera la noble patrona de los gatos que dejemos de tener tanta suerte, pero lo cierto es que la buena estrella nos acompaña. Son ya más de 13.000 las descargas de esta revista, y hemos pasado de 20 páginas en el primer número a 72 en éste. Y es que los números hablan claro. Sería ingenuo por nuestra parte, haber esperado este éxito. Nos sorprende y nos abruma, hasta tal punto que parece que se nos ha comido la lengua el gato, y sólo acertamos a decir: "gracias". Muchas gracias, estimado lector.

Pero han pasado más cosas en Madrid durante este trimestre. Todos los ciudadanos hemos sido testigos de cómo surgía un movimiento ciudadano, que ha llevado la Puerta del Sol a todos los noticiarios del planeta. También tenemos un nuevo Madrid Río por el que merece la pena pasear, o hacérselo pedaleando, como nos cuenta Laura Cobisa en su artículo "Las bicicletas son para el verano". Y además, tenemos la gran noticia de que el Parque del Emir Muhammad I, ya está abierto y se puede visitar los fines de semana. Por lo que aquellos que quieran ver de cerca los restos de la muralla árabe, quedan emplazados a ver este parque.

Desde luego, es mucho lo que falta por venir. Y es que ya estamos en pleno verano, y empiezan todas las fiestas de los barrios: primero las del Carmen en el barrio de Tetuán, y acabamos con las famosas de San Lorenzo, San Cayetano y La Paloma. Y todas las tardes y fines de semana habrá que echar un vistazo al programa de Los Veranos de la Villa para no perderse nada.

También nosotros queremos sumarnos a tanta actividad, y queremos invitarle a participar en un paseo fotográfico, que estamos organizando junto a la Asociación de Fotografía AgSi. Estad pendientes de la web, porque en breve anunciaremos los detalles de este PhotoWalk.

Espero que disfrute de este número. Nosotros volveremos con el cambio de estación.

CRÉDITOS

La **Gatera de la Villa** la forman:

- Pablo Jesús Aguilera Concepción
- Juan Pedro Esteve García
- Juan Antonio Jiménez Torres
- Alfonso Martínez García
- Julio Real González
- Mario Sánchez Cachero

Colaboraciones en este número:

- Cristina Martín San Roque, con el artículo "Madrid Insólito: El Templo de Debod"
- Paloma Torrijos, con "Alonso Álvarez de Toledo, señor en tierras de Madrid..."
- José Antonio Alegre, con "El Madrid de "36-39: Malos tiempos" de Carlos Giménez"
- José Casado, con "Antonio Palacios Ramilo"
- Isabel Gea, con "Convento del Sacramento..."
- Laura Cobisa, con "Las bicicletas son para el verano"

Diseño y Maquetación:

- Juan Antonio Jiménez Torres

Contacto

Puedes escribirnos o enviarnos tus colaboraciones a:

- gatera.villa@gmail.com
- <http://www.fotomadrid.com/gatera-villa.php>

La Gatera de la Villa

Año II, Número 6, JUNIO 2011

ISSN-1989-9181

ISSN 1989-9181



9 771989 918006

02 | Editorial nº6

04 | Créditos e Índice

06 | Veinticinco años de la muerte de Tierno Galván



08 | Madrid Insólito: El Templo de Debod



16 | Alonso Álvarez de Toledo



23 | Monumento a Calderón de la Barca



28 | El Madrid de "36-39: Malos tiempos" de Carlos Giménez



48 | Antonio Palacios Ramilo

52 | El Corpus Christi



31 | Los restos de la Iglesia de San Juan en la Plaza de Ramales



60 | Convento del Sacramento y Monumento a las víctimas del atentado a Alfonso XIII el día de su boda



40 | El mercadillo filatélico de la Plaza Mayor.



64 | Las bicicletas son para el verano



43 | Publicidad... de hace ya un tiempo



67 | Entrevista al investigador histórico José Manuel Castellanos Oñate

Veinticinco años de la muerte de Tierno Galván

Hace pocos meses se ha conmemorado el 25 aniversario de la muerte de don Enrique Tierno Galván, uno de los personajes más carismáticos que han presidido el Ayuntamiento de Madrid en toda la larga historia de la capital de España. La Gatera de la Villa no podía quedar al margen de esta efeméride, y por ello ofrece a sus lectores este artículo, a modo de avance de una biografía recién aparecida en las librerías habituales, de la mano de uno de nuestros integrantes.

Texto: Juan Pedro Esteve García



Conferencia de Enrique Tierno en la Sociedad de Autores.

La desaparición hace un cuarto de siglo de don Enrique Tierno (1918-1986) fue una muerte meramente biológica, porque los personajes de su talla son inmortales por derecho propio, y la obra de Tierno, en el doble sentido de la palabra "obra", obra de infraestructura y obra de letra impresa, está más presente en el ADN de la ciudad de lo que muchos se creen. Enrique Tierno ya era un personaje sobradamente conocido por la sociedad cuando accedió a la Alcaldía en el año 1979, pues contaba con un amplio currículum universitario en las ciudades de Salamanca, Murcia y Princeton, y con un amplio currículum político en un experimento del que fue

coautor con Raúl Morodo, y que se llamó Partido Socialista del Interior, luego rebautizado como Partido Socialista Popular (PSP).

El PSI no era otra cosa que un partido que desde posiciones de izquierdas hacía oposición a la dictadura del general Franco, pero... ¡atención!: en vida del general Franco y operando desde la propia España, de ahí el énfasis puesto en la palabra "Interior", en oposición a otros movimientos de izquierdas que arriesgaban mucho menos al actuar desde el exilio (o desde España, pero una vez muerto el dictador). El PSI era también un partido de izquierda urbana e intelectual, heredero en parte de la tradición doctrinal de Jaime Vera, por lo



Fotografía aérea del Pozo del Tío Raimundo. El mismo sector visto en 1975 y en 1991.

que rechazó poner en sus siglas cualquier referencia a ser un partido "obrero", "burgués", "campesino", "aristocrático" o similares: estaba abierto a todas las clases sociales, pues sabía que cualquier proyecto de país medianamente serio tendría que contar con todas ellas.

En 1979 Enrique Tierno añadió a su historial de traductor, sociólogo, crítico literario, docente y tantas otras actividades la de alcalde de Madrid. Era el primero de los titulares de la Casa de la Villa que debía su cargo a un proceso democrático homologable con los de los países del "primer mundo", y supo estar a la altura de tales circunstancias, pues dio al Ayuntamiento una personalidad propia. La mayoría de los alcaldes de los siglos XIX y XX, salvo raras excepciones, se habían limitado a ser meros brazos ejecutores del poder central que en cada ciclo histórico había gobernado España, y Tierno pudo gustar, o no gustar, pero no pasó desapercibido para nadie.

Hubo circunstancias de los mandatos de Tierno que estuvieron envueltas en grandes polémicas, como la reforma de la Puerta del Sol o el introducir elementos humorísticos en los discursos e incluso en los bandos municipales. En el otro lado de la balanza hay actuaciones consideradas hoy todavía como modélicas, como fue la de poner los recursos del Ayuntamiento a disposición de lenguajes culturales como el pop-rock, el cómic o el cine de vanguardia.

Sin embargo, si hemos de quedarnos con una gran contribución de Tierno a Madrid, es con la de la eliminación del chabolismo y las infraviviendas de la mayor parte del término municipal. Barriadas miserables y sórdidas, como las descritas en la novela "Tiempo de Silencio" de Martín Santos, habían servido para absorber las oleadas de inmigración que en el siglo XX habían despoblado la España rural camino de las grandes urbes, y todavía



Diversas variantes del logotipo del PSP

estaban en pie en 1979. La democracia no se construye solo con constituciones y leyes orgánicas, sino también con edificios habitables e higiénicos. Tierno asumió ese reto y lo superó con bastante éxito.

Ahora, 25 años más tarde, Madrid limita al sureste con una vergüenza llamada Cañada Real, que aspira a igualarse a las "favelas" del Brasil pre-Lula o a las ciudades sin ley del norte de México. El reto está ahí, y cualquier líder que aspire a pasar a la historia de Madrid del siglo XXI como Tierno pasó a la del XX tendrá que asumirlo.

Nota: Juan Pedro Esteve García es autor del reciente libro "El Madrid de Tierno Galván. 25 años sin el viejo profesor" publicado en la editorial La Librería.

Madrid Insólito: El Templo de Debod

En el madrileño Parque del Oeste, muy cerca de Plaza de España, se encuentra uno de los monumentos más insólitos y también más antiguos de la ciudad de Madrid, el Templo de Debod, que fue cedido por el gobierno egipcio a España, como muestra de agradecimiento al trabajo realizado por la misión arqueológica española en la “Campana de Nubia” que fue organizada por la UNESCO.

Texto y fotos: Cristina Martín San Roque
Licenciada en Filosofía y Letras (Geografía e Historia)

Como fruto de un largo periplo, que más tarde comentaré, llega a Madrid en la década de los 70 del siglo pasado. Se decide ubicarlo en el Parque de la Montaña, integrado en el Parque del Oeste, donde anteriormente había estado el Antiguo Cuartel de la Montaña de Príncipe Pío, en una de las zonas donde se puede contemplar algunas de las vistas más espectaculares de la ciudad: Plaza España, El Palacio Real, La Catedral de la Almudena, San Francisco el Grande, la Casa de Campo, Rosales y parte de la calle Ferraz.

Poco tiene que ver el emplazamiento original del templo en Nubia, con la ubicación actual, en la Montaña de Príncipe Pío, donde tuvieron lugar algunos hechos históricos de trascendental importancia para Madrid.

La Montaña del Príncipe Pío junto con la colina en la que se asienta el Palacio Real, es una de las áreas más elevadas de Madrid. Durante mucho tiempo la Montaña del Príncipe Pío fue considerada como uno de los límites del casco urbano, donde solo había algunas huertas.



Vista desde el Parque de la Montaña, donde se divisa el Palacio Real y la Catedral de la Almudena.



Palacio de la Florida en el siglo XVIII. Grabado anónimo que se conserva en el Museo Municipal. Fuente: urbanity.es

Entre los siglos XVII y XIX progresivamente el lugar se fue transformando en una zona residencial ajardinada privilegiada, cuyo núcleo principal era la Finca de la Florida.

En el plano de Witt (1635) ya aparece representada la Finca de la Florida, propiedad del Cardenal Sandoval. En el plano de Texeira la finca aparece colindante con la finca de Salceda.

En torno al año 1647 la finca la adquirió Francisco de Moura, que gracias a una serie de adquisiciones, realizó una transformación radical convirtiéndola en una residencia de lujo.

En el año 1657 el marqués de Castel-Rodrigo amplía la propiedad con la finca de la Buitrera, y posteriormente va ampliando su propiedad adquiriendo otras fincas. La heredó Leonor de Moura, que al fallecer se la deja en herencia a su hermana Juana, esposa del Príncipe Pío de Saboya.

En el año 1792 la Montaña de Príncipe Pío la adquiere el monarca Carlos IV que amplía su propiedad hasta los límites de el Pardo. Nuevamente cambia de propietario y la adquiere el hijo del monarca, Francisco de Paula Antonio de Borbón, que la convierte en una especie de parque público.

Ya en el siglo XIX, coincidiendo con la Guerra de la Independencia, la Montaña de Príncipe Pío se convirtió en el trágico escenario donde tuvieron lugar los fusilamientos del 2 y de 3 de mayo de 1808, como represalia del levantamiento del pueblo de Madrid contra las tropas napoleónicas, que Goya representó en su célebre cuadro.

En la segunda mitad del siglo XIX el área se transforma radicalmente primero con la urbanización de la zona y el trazado de la calle de Ferraz y el Paseo de Pintor Rosales; y segundo con la construcción del cuartel de la Montaña, por lo que la Montaña adquiere un carácter militar.



Cuartel de la Montaña. Fuente: urbanity.es



Vista general del templo donde se aprecia el estanque frontal con los pilonos. Fotografía: Cristina Martín San Roque

Parques y Jardines, el Parque de la Montaña fue inaugurado por el Alcalde Madrileño, Carlos Arias Navarro, en diciembre del año 1970.

Para colocar el templo se construyeron dos pequeños estanques, que recordaran al Nilo. Un primer estanque frontal con una plataforma inclinada, donde se colocaron los pilonos que anteceden al templo, y un segundo estanque con un surtidor central presidiendo una explanada donde se puede contemplar unas preciosas vistas de Madrid. Además del templo egipcio el Parque de la Montaña está integrado por una Placa Conmemorativa de la inauguración del Parque, y una estatua en recuerdo a los Caídos en el Cuartel de la Montaña.

La llegada del Templo de Debod a España está muy vinculada a la Campaña Salvad los Monumentos de Nubia, ¿pero en qué consistió dicha campaña, y por qué se tuvo que realizar? Para responder a esto hay que trasladarse a Nubia, más concretamente a la ciudad de Asuán, situada a la orilla derecha del Nilo, en la primera catarata.

Durante la época de los faraones egipcios, esta ciudad fue celebre por las canteras de granito rosado, que los egipcios empleaban para la construc-

ción de algunos de sus celebres monumentos (efigies, obeliscos...). Durante la época romana fue un baluarte entre la frontera egipcia y etiope.

En el año 1898 se inicia la construcción de una primera presa, en Shallal, próxima a Asuán, que fue inaugurada por el Duque de Connaught en el año 1902. La longitud de dicha presa era de 1962 m y tenía una altura de 20 metros. Se construyó con la finalidad de regular las aguas del Nilo y poder suministrar agua a una amplia zona, con fines agrícolas.



Detalle del segundo estanque con el surtidor central

En el año 1955 se conocía un nuevo plan para construir una segunda presa en Sadd-el-Aali, a unos 6 kilómetros de la anterior presa, que fue inaugurada el 16 de enero de 1971. La presa tenía unos 110 metros de altura y 5 kilómetros de longitud, formando un lago conocido como Nasser.

Pero la gran envergadura del proyecto ponía en peligro un gran número de restos arqueológicos, siendo el monumento más conocido el Templo de Abu Simbel, por lo que el gobierno egipcio, promovió una campaña internacional para salvar los monumentos. Por dicho motivo la UNESCO el 6 de abril de 1959, realizaba un llamamiento internacional para proteger los monumentos de la Baja Nubia.

En España en el año 1960 se crea el Comité Español para el salvamento de los tesoros arqueológicos de Nubia, dirigidos por el Profesor Martín Almagro Basch. Se realizaron 7 campañas arqueológicas, además de publicar 11 volúmenes sobre la memorias de los trabajos realizados. Así mismo el Gobierno Español dono fondos para salvar los templos de Abu Simbel y Filé.

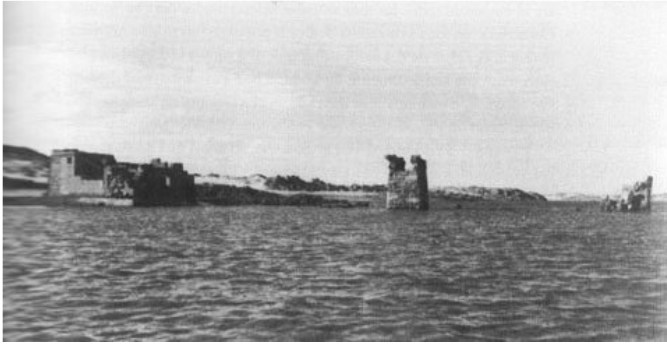
Después de los estudios pertinentes se procedió a trasladar 14 monumentos y cinco más fueron re-

galados a algunos países colaboradores en la campaña internacional: España (Templo Debod), Holanda (Templo de Taffa), Estados Unidos (Dendur), Italia (Ellesiva) y Alemania (el Pórtico del Templo de Kalasbha).

Centrándonos nuevamente en el Templo de Debod, cabe señalar que después de desmontarlo, los trabajos de excavación de la zona, fueron realizados por el Servicio de Antigüedades Egipcio con la colaboración de Polonia. En el año 1961 una vez desmantelado el Templo, este fue trasladado a la isla de Elefantina, en frente de Asuán. En dicha isla permaneció hasta abril de 1970, que se traslado a Alejandría. El templo fue adjudicado a España, mediante un decreto, fechado el 30 de abril 1968, firmado por las autoridades egipcias como agradecimiento a la labor española en la Campaña de Salvamento de los monumentos. El 6 de junio de 1970, las cajas que contenían el templo, fueron embarcadas en el Vapor Benisa, que partió desde el Puerto de Alejandría, rumbo a Valencia. A la ciudad de Turia llego el 18 de junio de 1970, siendo trasladado por carretera a Madrid, llegando a la Capital, procediéndose a una laboriosa reconstrucción del Templo, que duro dos años y que posibilito la inauguración del Monumento, el 18 de julio de 1972.



Presa de Asuán. Fotografía: Google earth foros

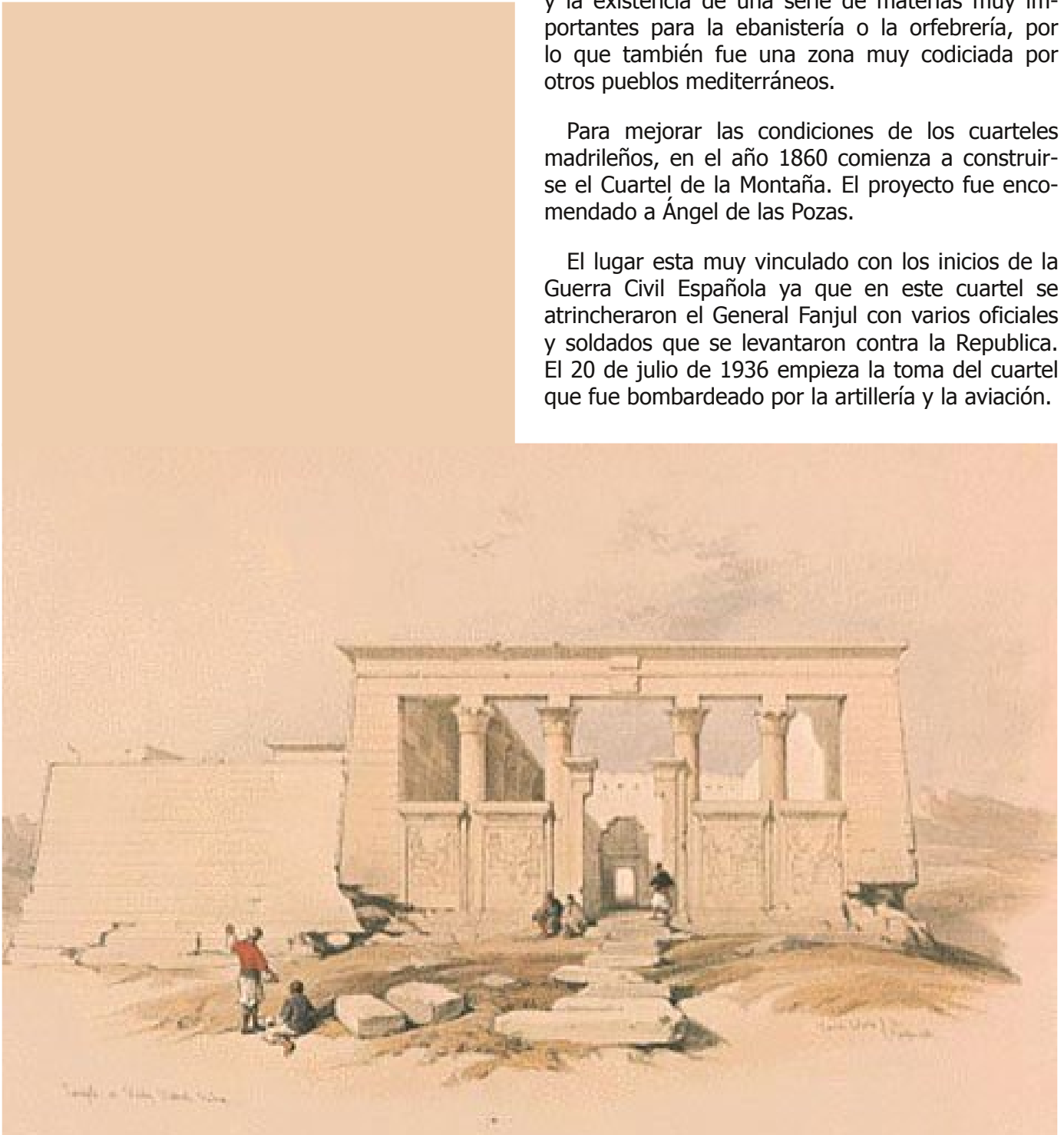


Templo de Debod sumergido en la década de los 60. Fuente: Amigos de la Egiptología grupo de anillos del Templo de Debod

Como he mencionado con anterioridad el Templo originariamente se encontraba en la localidad de Debod, motivo que origina que se le denomine como Templo de Debod. Dicha localidad Nubia estaba a 16 kilómetros al sur de Asúan. La frontera natural de Egipto tradicionalmente ha estado en la primera catarata, que se extiende desde la isla de File hasta Asúan. Nubia, palabra que significa "País de Oro" por la existencia de minas de dicho metal precioso, se sitúa en un corredor rocoso formado por la prolongación del Alto Egipto con el Nilo. Fue siempre una zona muy importante para el pueblo Egipcio, por la presencia de minas de oro y la existencia de una serie de materias muy importantes para la ebanistería o la orfebrería, por lo que también fue una zona muy codiciada por otros pueblos mediterráneos.

Para mejorar las condiciones de los cuarteles madrileños, en el año 1860 comienza a construirse el Cuartel de la Montaña. El proyecto fue encomendado a Ángel de las Pozas.

El lugar esta muy vinculado con los inicios de la Guerra Civil Española ya que en este cuartel se atrincheraron el General Fanjul con varios oficiales y soldados que se levantaron contra la Republica. El 20 de julio de 1936 empieza la toma del cuartel que fue bombardeado por la artillería y la aviación.



Litografía realizada por David Roberts, realizada el 2 de noviembre de 1838, donde se aprecia el templo de Debod antes de su traslado. Fuente: Amigos de la Egiptología grupo de anillos del Templo de Debod



Templo de Isis en Filae. Fuente: Skyscrapercity

Las obras para la realización del Parque se iniciaron en el año 1893, y la primera fase fue inaugurada en el año 1905. Sin embargo en el año 1906, el alcalde madrileño Alberto Aguilera, como fruto de la urbanización de la zona, que se origina a principios del siglo XX, encarga al paisajista Celedonio Rodríguez, que lleve a término un nuevo proyecto iniciándose una segunda fase. El parque que se extendía en paralelo al Paseo de Pintor Rosales, llegaba hasta el Cuartel de la Montaña.

Entre los años 1956 y 1973 se construye la Rosaleda y el parque amplía sus límites, ocupando el Cuartel de la Montaña, donde se crea el Parque de la Montaña y se instala el Templo de Debod.

Como he mencionado con anterioridad, el Templo de Debod, fue donado por las autoridades egipcias a España, como muestra de agradecimiento por su participación en la Campaña de Salvad los Monumentos de Nubia. Se decide ubicarlo en el solar donde antes estaba ubicado el Cuartel de la Montaña, que estaba en ruinas desde la Guerra Civil, porque permitía conservar la orientación original del templo, y por la riqueza paisajística de la zona. Para dignificar el monumento se decide crear un jardín diseñado por Manuel Herreros Palacio, arquitecto jefe del Departamento de En torno a los años 200 y 180 a.c fue mandado edificar por el Rey Adijalamani de Meroe, en honor al dios egipcio Amón. Al principio era una pequeña capilla pero con el devenir de los años fue ampliado y se convirtió en una de las escalas de la ruta sagrada que recorrían los peregrinos para llegar al Templo de File dedicado Isis, por lo que paso de estar dedicado a Amón a ser un templo para la Diosa egip-

cia. Tres reyes de la dinastía Ptolemaica ampliaron el templo y finalmente cuando Egipto pertenecía al Imperio Romano se construyó la pronaos con una fachada de una puerta flanqueada por 2 columnas a cada lado. Además añadieron relieves a la fachada original del templo y realizaron decoraciones en algunos muros interiores. Entre los años 535 al 537 d.c el Emperador Justiniano ordeno el cierre de todos los templos egipcios, y el Templo de Isis en Filé se transformo en una iglesia dedicada a San Esteban.

Una vez conocida la historia del emplazamiento actual, los avatares del traslado y la historia del monumento, nos queda por conocer una descripción del mismo.

Una vez traspasada la puerta de acceso llegamos al vestíbulo sostenido por columnas, construido en época ptolemaica, que da acceso a la sala Ubaet y a la Capilla de Adijalaman.

Dicha capilla es la parte más antigua del templo, esta dedicado a los dioses Amón e Isis, aunque también recibirían cultos otros dioses como Mut, Osiris, Horus Hathor, Neftis, Jnum, Satis, Anukis, Aresnufis, Sejmet-Tefnut, Min, Apset, Uadjet y Nejebet, como puede demostrarse por la existencia de representaciones de estas divinidades en las paredes de la Capilla. De esta zona destaca la existencia de representaciones de escenas rituales en las que el faraón realiza ofrendas a los dioses, muy típico de las representaciones egipcias.

Posteriormente se llega al Pronaos, que es un pequeño vestíbulo, que da acceso al naos y a dos



Mammisi del templo de Debod. Fotografía: Cristina Martín San Roque

capillas laterales. Estas dos capillas eran las Capillas del Norte y del Sur, rasgo habitual en los templos egipcios de esta época. En ellas existían cámaras ocultas donde se depositaban las ofrendas recibidas y los objetos sagrados empleados en los cultos que se celebraban en el Templo. La Capilla Sur estaba dedicada al dios Osiris y la Capilla del Norte, probablemente estaba dedicada a los dioses Jnum y Mahesa.

Finalmente se accede a la zona más importante del Templo, la Sala del Naos, en la que originariamente solo accedían los sacerdotes, ya que era el área más sagrada del templo, pues aquí residía la divinidad. De esta zona destaca un naos de granito rosa, donde se depositaba la estatua del dios Amón. Las representaciones del Disco Solar y las cobras tenían la misión de proteger al dios Amón.

Como curiosidad se puede señalar, que en esta zona había dos naos para albergar a dos divinidades, rasgo que no era muy habitual en Egipto, y que pudiera estar motivado a que el templo estuviera dedicado a Amón y a Isis.

Otra área importante era el corredor que se piensa que podría haber sido una Casa del Libro o Biblioteca, sala que era común que existiera en otros templos ptolemaicos.

Habiendo recorrido ya la planta baja, ascendemos a la planta superior, para visitar la capilla osiriaca y la terraza.

La Capilla Osiriaca era una sala rectangular con una ventana. Se cree que en esta estancia tenía lugar los denominados Misterios de Osiris. Para tal fin mediante una mezcla de tierra y semilla de cereales, se realizaba la imagen de Osiris, y se regaba con frecuencia. Transcurridos unos días del molde de Osiris germinaban los granos de cereal apareciendo las plantas, lo que simbolizaba la resurrección de Osiris y de la creación del universo.

Otra zona muy importante del templo debía de ser la terraza donde se celebraba la Fiesta de Ra o Fiesta del Año Nuevo, cuya finalidad consistía en proteger el tránsito del año viejo con el nuevo mediante una serie de ritos.

Para tal fin se celebraba una procesión con las imágenes de todas las divinidades depositadas en el templo. Estas eran transportadas por los sacerdotes que subiendo las escaleras, que comunicaba las dos plantas del templo, y que se piensa que debía de estar vinculadas con la Fiesta de Ra. Finalmente llegaban a la terraza del templo donde tenía lugar la ceremonia de la exposición de las estatuas a la luz solar.

El Mammisi probablemente fue construido en época romana, más concretamente en la etapa de Tiberio (14-37dc). Se trata de edificio rectangular adosado al templo y que rompe con la simetría tí-



Detalle de la fachada principal del templo de Debod. Fotografía: Cristina Martín San Roque

pica de los templos egipcios

El termino Mammisi es una palabra de origen Copto, que significa Lugar de Nacimiento, ya que era la estancia donde se celebraba el ritual del Alumbramiento del Dios Horus, conocido como el Misterio del Dios Divino.

En el muro oeste de esta sala existe un hueco donde seguramente se alojaría la imagen de alguna divinidad egipcia. En el muro sur existe un tragaluz para que entrara la luz indirecta y conseguir la ambientación propicia para la celebración del ritual.

Exteriormente destaca la fachada principal construida en época ptolemaica. Esta constituida por 4 muros intercolumnios, con 4 columnas de fuste monolíticos y dos capiteles papireformes acabados y otros dos más inacabados. Estaban decorados con relieves que fueron destruidos durante el siglo XIX.

Sólo se ha conservado un relieve exterior que se encuentra en la fachada posterior del templo que representa al dios Amón y al dios León Mahe-sa, que era el dios que protegía a los templos.

FUENTES CONSULTADAS

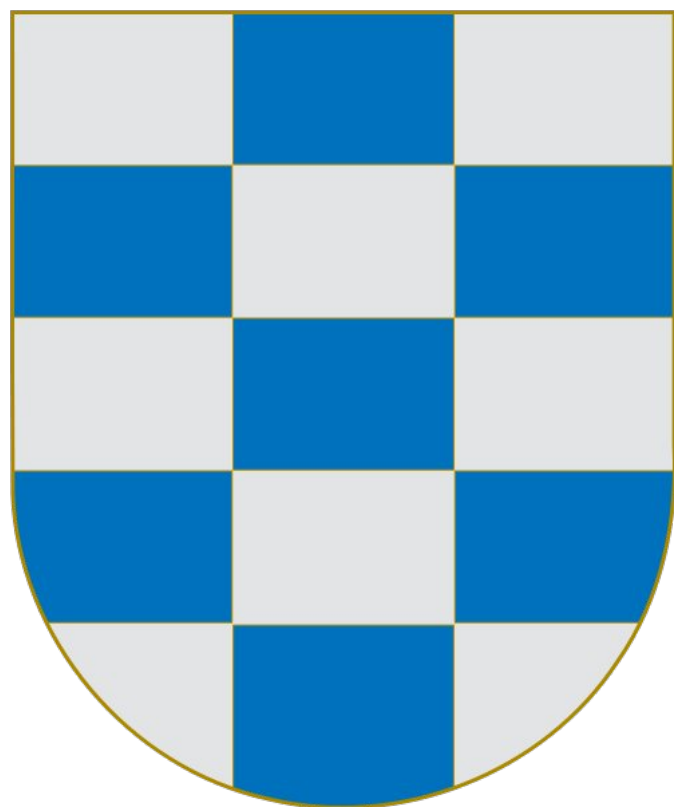
- Madrid diario Especial 2 de Mayo
- Universidad Castilla la Mancha El Templo de Debod. Cristina Carrecedo
- Egipto Antiguo el Templo de Debod
- Amigos de la Egiptología. El templo de Debod. Cristina Carrecedo
- VVAA: Maravillas del Mundo. Salvat.Barcelona 1981.
- VVAA: Grandes Descubrimientos de la Arqueología. Tomo I "Egipto". Barcelona 1990.
- VVAA: Madrid. Espasa Calpe. Madrid 1979.

Alonso Álvarez de Toledo, señor en tierras de Madrid del Castillo de Aulencia y de las villas de Cubas y Griñón. El mayorazgo de su hijo Pedro Núñez de Toledo.

En el número 4 de la Gatera se me permitió presentaros a Alonso Álvarez de Toledo que fue Contador de Hacienda de Juan II de Castilla. En este número nos encontramos de nuevo con el Contador y si entonces supimos el porqué de su presencia en el Barrio de Palacio, ahora también lo encontramos por aquí y nos dará nuevas noticias y razones de su presencia por los alrededores del entonces Alcázar y ahora Palacio Real de Madrid. Y no solo esto, también nos contará sobre uno de sus hijos, Pedro Núñez de Toledo, del que ya conocimos entonces algo. Dejándonos llevar por la frivolidad podemos informar al Contador que Isabel Preysler fue marquesa consorte de Griñón, aunque no era titular del marquesado un descendiente directo del Contador. Igualmente podemos decirle que una de las mujeres más ricas de España, Esther Koplowitz Romeru de Jeseú, es la actual marquesa consorte de Cubas. Como en el caso de Griñón no es el titular de Cubas descendiente directo del Contador.

Texto: Paloma Torrijos

Licenciada en Historia y Profesora de Educación Secundaria



Escudo de los Álvarez de Toledo

No es Alonso Álvarez de Toledo, aunque lo pueda parecer por su apellido, de la Casa de los señores de Valdecorneja, condes y luego duques de Alba de Tormes en Ávila como pretendieron algunos genealogistas del siglo XVII. Falsas genealogías que mezclan datos ciertos con otros inventados para evitar el prejuicio anticonverso. Son los Álvarez de Toledo de Valdecorneja así como los Álvarez de Toledo del Contador de ascendencia judía, y tanto unos como otros avecindados en la ciudad de Toledo.

Alonso Álvarez de Toledo, contador de Juan II, hace un segundo mayorazgo en su hijo Pedro Núñez de Toledo, primogénito de su segundo matrimonio. Fue Pedro Núñez de Toledo regidor de Madrid y como su padre contador mayor de Castilla y del consejo de Enrique IV desde 1450 a 1477. También estuvo en el bando que apoyaba a la princesa Isabel y estaría entre los consejeros de los Reyes Católicos. Sabemos de una Real Cédula, dada en Toro el 15 de julio de 1465 por Enrique IV, ordenando al concejo de Madrid que guardase el Alcázar y la Puerta de Guadalajara, manteniendo bien cerrados los restantes accesos. "En Madrid XVI de julio

de LXV presentes Diego de Valerrabano asistente e Pedro de Luxan, Pedro Nuñez, Diego de Vargas, Diego Gonzalez, Diego de Luxan regidores, parecido Diego Martinez de Çamora, secretario del rey nuestro señor, presentaron esta carta e una cedula, obedecieronlas e mandaronlas pregonar e pregonose en la plaça de Sant Salvador e en la plaça del mercado de çerca de la puerta de Guadalfajara por Juan pregonero". Forma parte este documento del fondo del Archivo de la villa de Madrid. -S 2-311-23. Pedro Núñez de Toledo participa con algunos de los vecinos de su señorío de Cubas en 1489 en la reconquista de Granada. En 1494 cuando comienzan las disputas por bienes y heredades de mayorazgo entre López Vázquez de Acuña, I duque de Huete y su hijo Lope de Acuña es nombrado juez árbitro, entre otros, por la reina Isabel Pedro Núñez de Toledo, cuya es Villafranca.

Pedro Núñez de Toledo quita de sus apellidos el Álvarez de su padre y es Núñez por su madre, Catalina Núñez, y después solo Toledo por su padre, Alonso Álvarez de Toledo. Sí es su hermano mayor y primogénito del primer matrimonio de su padre de apellido Álvarez de Toledo, Juan Álvarez de Toledo. De nombre Juan tal vez en honor de Juan II de Castilla del que fue servidor a lo largo de toda su vi-

da en distintos oficios su padre el Contador. Será Juan Álvarez de Toledo cabeza del primer mayorazgo fundado por el Contador sobre su villa de Cervera del Llano y demás posesiones conquenses. Es Juan Álvarez de Toledo el I señor de Cervera del Llano. Sus descendientes serán condes de Cervera a principios del siglo XVIII. Con sucesión hasta el presente.

Pedro Núñez de Toledo tiene un destacado apoyo en el año 1476 al duque del Infantado en la toma de Madrid al servicio de la princesa Isabel. Estaba Madrid ocupada por los leales a la princesa Juana en la guerra civil que mantenían seguidores de la princesa Isabel, hermanastra de Enrique IV, contra la princesa Juana, hija de Enrique IV, por la sucesión en la corona de Castilla. La relación política que une a Pedro Núñez de Toledo con el Mendoza se refuerza con alianzas matrimoniales entre sus Casas.

Es debido a la presencia de Pedro Núñez de Toledo junto a la princesa Isabel que los que serán Reyes Católicos desde 1496 compran a Pedro Núñez de Toledo sus casas de Toledo en la judería por 100.000 maravedíes de Juro que recibirían sucesivamente los herederos de su mayorazgo. La expre-



Castillo de Aulencia. Villafranca del Castillo. Madrid. Fuente: Wikipedia

sión romance "por juro de heredad" etimológicamente considerada quería significar por derecho de herencia, es decir, cierto derecho sobre cualquier cosa con facultad de transmitirlo hereditariamente. Pleno dominio que podrá transmitir a sus herederos y que se convierte en una carga o gravamen sobre una renta del patrimonio Real.

Es deseo de los monarcas levantar en Toledo un monasterio franciscano bajo la advocación de San Juan. Le gusta a la reina Isabel levantarlo junto al río Tajo y por ello compran desde 1477 a Pedro Núñez de Toledo las casas de las que este era dueño aquí. Está el monasterio que será conocido como de San Juan de los Reyes muy cerca de la sinagoga de Santa María la Blanca en la aljama toledana, frente al Puente de San Martín. La intención inicial de dedicación al apóstol San Juan se debió a la especial devoción que la reina tenía por esta figura del Nuevo Testamento. La dedicación exacta fue la de "San Juan ante portam latina". Así decía la reina, en el documento de fundación: "Por cuanto yo he tenido y tengo muy singular devoción al bienaventurado Señor San Juan y a la Orden de la Observancia del Señor S. Francisco, he deliberado de facer y edificar una Casa y Monasterio de dicha Orden de San Francisco de la Observancia, y a devoción del bienaventurado dicho Señor Juan, Apóstol y Evangelista, en la muy noble y muy leal ciudad de Toledo". Según unos autores levanta Isabel el Monasterio para conmemorar su victoria en la batalla de Toro en el año 1476 y su ascenso al trono de Castilla. Puede que el nacimiento de su primer hijo varón en 1478 y al que llaman Juan, aunque la voluntad de erigir el Monasterio y la compra de las casas es anterior a este nacimiento.

Muere Pedro Núñez de Toledo en 1503 y es enterrado en el convento de Santa Clara de Madrid, fundación de su madre en las casas que el Contador tenía junto a la iglesia de Santiago. Monasterio de la Visitación de Nuestra Señora, llamado Santa Clara de monjas franciscanas. La fundadora está enterrada en la capilla mayor y su epitafio dice: "Aquí yaze la notable señora Doña Catalina Nuñez de Toledo mujer que fue de Alonso Alvarez de Toledo, Contador Mayor de Castilla. Fino año de 1472.", donde vivió y acabó por el año de 1472 con no pequeño ejemplo de santidad. Enterrose en el coro de el, dejando por su patrón a su hijo Pedro Nuñez de Toledo y a los sucesores de su casa y mayorazgo, y la capilla mayor para su entierro. Y porque no se perdiese el derecho al Patronazgo del Convento de San Bernardo de la ciudad de Toledo dejó ordenado que sus sucesores se enterrasen alternativamente uno en este Monasterio de Santa Clara y otro en el convento de San Bernardo, como se guarda de presente". De este convento, situado entre la calle de la

Amnistíay la Plaza de Santiago, se dio cumplida noticia en el número 4 de La Gatera de la Villa.

Incluye el mayorazgo de Pedro Núñez de Toledo el castillo de Aulencia en Villafranca del Castillo, junto a Villanueva de la Cañada al noroeste de la capital, y las localidades de Cubas y Griñón en la comarca de La Sagra que Madrid comparte con Toledo. El Contador compra las villas de Cubas y Griñón en 1450, pocos años antes de su muerte. En el año 1433 había comprado el castillo de Aulencia. El castillo está situado en un pequeño monte llamado Horcajo desde donde podemos ver que el río Aulencia se une al Guadarrama. Durante la Guerra Civil sirvió como fortín en la batalla de Brunete. Es ahora Villafranca del Castillo una urbanización residencial situada junto a Villanueva de la Cañada.

Fue Cubas el lugar conocido como Fuentes Claras que en el año 1982 celebró el milenario de su fundación. Fundación árabe como Griñón y como Griñón reconquistada por Alfonso VI en su marcha hacia Toledo. En 1372, Griñón y Cubas de la Sagra son aldeas de Señorío concedidas por Enrique II. Dos años después, se subastan y son adquiridas por el concejo madrileño por 280.000 maravedíes. Enrique III les da la condición de villa. En 1445, Juan II, hijo de Enrique III, da las villas de Cubas y Griñón que pertenecían a la tierra de la villa de Madrid a su trinchador, "oficial del cuchillo", Luis de la Cerda y Rojas de la Casa Real de Castilla, primo del I duque de Medinaceli, "por los muchos e buenos e leales servicios que me ha fecho e me face cada día". Este de la Cerda, infante de Castilla, vendió en 1450 ambos lugares a Alonso Álvarez de Toledo.

El concejo de Madrid se opone al señorío del de la Cerda sobre estas villas de su territorio. En 1447, para obtener su aprobación del señorío Juan II ofrece a la que es villa de Madrid desde 1123 dos ferias anuales francas de alcabalas y pechos de quince días de duración cada una. Recupera así la Madrid las desaparecidas ferias del siglo XIII. "(...) en hemienda e satisfacción de los lugares de grinnón e cubas que heran de la dicha villa, de que yo fize merced dellos a Luys de la cerda mi criado e mi oficial (...), e porque la dicha villa sea más ennoblescida e mejor poblada (...), mi merced e voluntad es que agora e de aquí adelante para sienpre jamás sean francas dos ferias que de mí tenedes en cada vn anno de quinze días cada vna dellas, en tal manera que todas e quales quier personas vezinos e moradores dela dicha villa e de otras quales quier partes (...) non paguen alcauala de todas las cosas que en la dicha villa compraren e vendieren e trocaren (...), saluo delas rentas del pan en grano". El Fuero madrileño de 1202 recoge la existencia en la villa de dos ferias, una en Cua-

resma y otra durante el mes de julio. Pero las referencias a la celebración de estas dos ferias desaparecen por lo que puede que dejaran de celebrarse por lo que Juan II las ofrece de nuevo al concejo madrileño.

Pero el concejo de Madrid defendiendo la integridad de su territorio no dejó de oponerse a la concesión del señorío sobre Cubas y Griñón y Juan II revoca en 1449 deroga la concesión de la Merced Real de las dos ferias. "(...) la qual dicha yo les oue fecho porque ellos diesen su consentimiento a la merced que yo fize a Luis de la cerda (...), et porque como quier que la dicha villa ha gozado fasta aquí de la dicha merced (...) delas dichas ferias con la dicha franqueza, (y) nunca ha dado (...) el dicho consentimiento a la dicha merced que fize (...) al dicho Luis de la cerda (...), es mi merced de rrevocar e por la presente rrevoco e do por ninguna (...) la dicha merced (...) delas dichas ferias (...), e mando que agora nin de aquí adelante non aya feria nin ferias algunas en la dicha villa nin franqueza (...). E (...) que ningunos nin algunos de mis súbditos e naturales non vayan nin enbien a las dichas ferias con mercadurías nin cosas algunas, pues mi merced es que non aya las dichas ferias en la dicha villa". Estas ferias deberían celebrarse una por San Miguel, el 8 de mayo, y la otra por San Mateo, el 21 de septiembre, que se extendería hasta el día de San Francisco el 4 de octubre.

Los Reyes Católicos fijan los límites de Madrid en "El Pardo y las Rozas, hasta el Guadarrama, por el oeste; más abajo, el dominio segoviano traspasaba este río, llegando a Madrid a las inmediaciones de Villaviciosa y Móstoles; luego avanzaba hasta los aproximados límites de la actual provincia, comprendiendo Parla, Griñón, los Torrejones y Cubas, parte conflictiva bajo los Trastámaras. Aquí partía lindes con el segoviano sexmo de Valdemoro, alcanzando en determinados lugares el río Jarama: se respetaron los mojones colocados por Fernando III. Más arriba traspasaba Madrid el río, hasta Paracuellos -de la Orden de Santiago-, cercanías de Ajalvir y Cobeña, en frontera con Toledo. Volvíase luego a cruzar el curso, hacia San Sebastián de los Reyes y Viñuelas también más tarde disputados a Madrid. "

A la muerte en 1503 de Pedro Núñez de Toledo, "señor de horca y cuchillo del rey", su hijo Luis Núñez de Toledo hereda el Señorío. Diecinueve años después, Luis lo da a su sobrino Bernardino de Mendoza y Toledo, hijo de su hermanastra Beatriz, pasando a ser este último el nuevo señor de Cubas y Griñón." Pedro murió en 1503 dejando el señorío a su hijo bastardo D. Luis Núñez de Toledo, quien gobernó el señorío de Cubas y Griñón entre



El Alcázar antes de su ampliación en el siglo XVI

1503 y 1522. A su muerte lo heredó por contrato su sobrino D. Bernardino de Toledo y Mendoza".

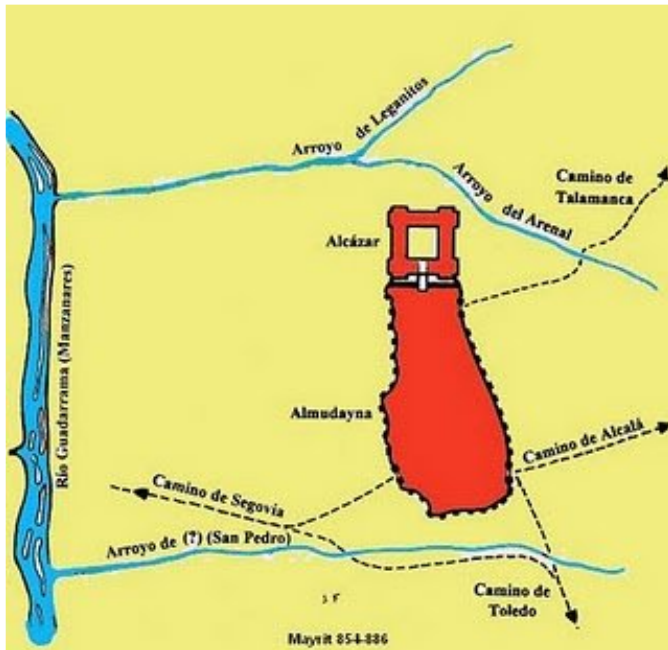
Beatriz de Toledo, hermanastra de Pedro Núñez de Toledo, casa con Juan de Mendoza, señor de Beleña- Beleña de Sorbe en Guadalajara-y de Valhermoso de las Sogas- Valfermoso de Tajuña en Guadalajara-, hijo del I duque del Infantado. En la Real Academia de la Historia se encuentra la copia de la escritura de capitulaciones de este matrimonio cuyo original se encuentra en el archivo ducal del Infantado.

Una de las hijas de Beatriz de Zúñiga y Toledo y de Juan de Mendoza, Petronila de Mendoza, casa con un sobrino del cardenal Cisneros. Fue nombrado Juan de Mendoza regidor de Madrid en julio de 1488 por virtud de una renuncia que efectuó en él de su oficio su suegro Pedro Núñez de Toledo.

Bernardino de Mendoza y Toledo, hijo de Beatriz y Juan, nieto por su padre del I duque del Infantado, continúa en 1522 asu tío Luis Núñez de Toledo en los señoríos de Cubas y Griñón. El castillo de Aulencia y Villafranca del Castillo continúan en el señorío de Luis Núñez de Toledo. Bernardino de Mendoza y Toledo, regidor de Madrid, casa con María Gutiérrez Pisa, hija de Alonso Gutiérrez, contador mayor, tesorero y del consejo Real de Carlos V, y de María de Pisa de familia judía de Almagro. El Tesorero y su mujer son dueños en Madrid de la casa donde se levantará el monasterio de las Descalzas Reales. Son enterrados en su capilla del contiguo monasterio de San Martín.



Aquí estuvo la casa de los Vozmediano, luego del marqués de Povar.



El arroyo del Arenal



La Plaza de Oriente. Antes ocupada por las dependencias de ampliación del Alcázar en el siglo XVII.



Bajo la avenida de estatuas de la Plaza de Oriente se encuentran los restos de la Casa del Tesoro

A comienzos del siglo XVII existía un complicado nudo de parentescos entre algunas de las principales familias de la villa de Madrid como son los Toledo y los Mendoza titulares de distintos señoríos en torno a la villa de Madrid, los Lujanes con importante presencia en la Corte y en el Concejo de Madrid y los Vozmediano, secretarios del emperador Carlos V y de su hijo Felipe II. Todas estas familias titulares en sus mayorazgos de un importante número de casas en las calles entorno al Alcázar Real.

Así, en los titulares del segundo mayorazgo del Contador estarán casas sobre las que se levantará la Casa del Tesoro del Alcázar Real.

Durante el siglo XVI, y con arreglo a los nuevos aires cortesanos, el antiguo Alcázar de Madrid fue remodelado para convertir lo era todavía una fortaleza medieval en lo que quería ser ya un Palacio digno del rey y su corte. Sus dependencias se amplían progresivamente ocupando casas de los alrededores. Al sur con la construcción de las Caballerizas Reales; al norte con la plaza del Picadero, hoy Plaza de la Armería y antes Campo del Rey, y los jardines de la Priora; y hacia el este con la construcción de las Casas de Oficios, las cocinas nuevas y la Casa del Tesoro. En cuanto a estas últimas, fueron construidas a partir de 1568 tras la compra a don Bernardino de Mendoza y Toledo, señor de Cubas y Griñón en sucesión de su tío Luis Núñez de Toledo, de lo que en lo sucesivo se llamará la Casa del Tesoro. Se adquiere el espacio que quedaba entre la Casa del Tesoro y el Alcázar para construir las nuevas cocinas y la Casa de los Oficios. Las nuevas dependencias tenían comunicación directa con el Alcázar mediante un pasadizo. Con la fundación del Monasterio de la Encarnación en 1611, esta zona sufrió una nueva e importante ampliación. Se construyó un nuevo pasadizo que unía el Monasterio con la Casa del Tesoro, así los reyes podían ir desde el Alcázar a la Encarnación. Durante el reinado de Felipe V, la Casa del Tesoro fue remodelada para instalar en su interior la Biblioteca Real, antecedente de la Biblioteca Nacional. Todas estas dependencias anexas al Alcázar fueron derribadas por José Bonaparte y hoy su lugar lo ocupa la Plaza de Oriente. Enterrados bajo esta plaza estaban los sótanos y lienzos de las fachadas de los edificios mencionados, así como el pavimento de la calle del Tesoro a la que daba la fachada sur de la Casa del Tesoro. Hay que decir con tristeza para los que queremos a Madrid y conocer el Antiguo Madrid que todos estos restos desaparecieron al construirse el aparcamiento subterráneo y el túnel de la calle Bailén.

Juan Hurtado de Mendoza, señor de Colmenar, El Vado, Cardoso y Fresno de Torote en tierras de Madrid, hermano del I duque del Infantado, tuvo sus

casas junto a la parroquia de San Ginés. Juan de Mendoza, señor de Beleña, hermano el II duque del Infantado y ambos sobrinos del señor de Colmenar y demás, padre de Bernardino de Mendoza, regidor de la villa, fue dueño de dos extensas huertas, situadas la una en los barrancos del Arenal, junto a la puerta de Valnadú, ahora la calle del Arenal, y la otra en el Pozacho, hacia la vaguada de la calle de Segovia.

Tuvieron los Vozmediano sus casas en lo que hoy es la Calle Mayor de Madrid, antes camino de Guadalupe, frente a la manzana que ocupaba la iglesia parroquial de Santa María de la Almudena donde tenían sus capillas funerarias. Sobre algunas de estas casas de los Vozmediano que se quemaron en la segunda mitad del siglo XVI levanta Cristóbal de Sandoval y Rojas, I duque de Uceda, su palacio. A modo de Alcázar como el de los Austrias. El propio duque en 1615 funda el Convento del Santísimo Sacramento como un anexo del palacio. Felipe V traslada a este palacio los consejos de Castilla, Indias, Órdenes y Hacienda. Así su denominación de Palacio de los Consejos que se mantiene. A lo largo del siglo XIX sede del Consejo Real y del Consejo de Estado, del Tribunal Supremo de Justicia y del Tribunal de las Órdenes Militares. Igualmente tuvo estancias ocupadas por la administración de la Lotería. En el siglo XX siguió siendo la sede del Consejo de Estado y con anterioridad a la Guerra Civil se estableció el Gobierno Militar y la Capitanía General de Madrid. Estas casas de los Vozmediano se extendían hasta más allá de la calle Bailén por la Cuesta de la Vega frente a la catedral de la Almudena.

Hacia 1450 en cuando se instalan los Vozmediano en la villa de Madrid emparentando muy pronto con los Mendoza señores de Fresno de Torote que son primos de los Infantado. Uno el de Juan de Vozmediano, señor del Tremeroso, Madrid, y miembro del Consejo de Estado y del de Guerra, durante los reinados de los Reyes Católicos y de Carlos I. Sus casas estaban enfrente de la iglesia de Santa María, "tan sumptuosas y capaces, que se aposentaron en ellas la Emperatrizdoña Isabel, y el señor don Juan de Austria" De este mayorazgo era la capilla dedicada a Santa Ana en la iglesia de Nuestra Señora de la Almudena, quizá la más suntuosa de las de esta iglesia. El segundo mayorazgo correspondió a su hermano Alonso de Vozmediano. Sus casas, situadas frente al alcázar, también ardieron. Funda en la misma iglesia de Santa María la capilla que dedica a la Concepción.

Pedro de Mendoza y Vozmediano titular del señorío de Cubas y Griñón vende ambas villas en 1627 al I marqués de Povar que es capitán de la guardia de Felipe IV. Cuando uno de los descendien-



Cuesta de la Vega Restos de la Muralla y emplazamiento de las casas del segundo mayorazgo de los Vozmediano

tes de Pedro Núñez de Toledo vende el señorío de cubas y Griñón otro descendiente suyo y primo del señor de Cubas y Griñón es nombrado I marqués de Villamagna. El 17 de julio de 1624 Alonso Antonio de Toledo y Mendoza recibe la concesión del título de marqués de Villamagna por Felipe IV. En el año 1859 recibe la Casala Grandeza de España. Corresponde el título de Villamagna a la castellanización del nombre de la localidad italiana de Villamaina en la región de Campania. Los Villamagna residían en Madrid junto al antiguo palacio de los marqueses de Alcañices y duques de Sesto en el Paseo del Prado. En el solar de estas casas se levanta el primer edificio destinado a ser sede del Banco de España.

El señorío de Cubas de la Sagray Griñón continua en los Povar, también marqueses de Mirabel, Cáceres, luego marqueses de Malpica - la I marquesa consorte de Povar es hija de los II marqueses de Malpica - Toledo, después duques de Medina de Río Seco, marqueses de Mancera y duques de Arión. Las casas de los Vozmediano de la Cuesta de la Vega también fueron compradas por el marqués de Povar. En 1548, Juana Coello y Vozmediano, esposa del secretario de Felipe II, Antonio Pérez, nace en esta Casa. Y no lejos de aquí junto a la iglesia de Nuestra Señora de la Almudena fue precisamente asesinado Juan de Escobedo en lo que pa-



Palacio de Uceda. Aquí estuvieron las casas del principal de los mayorazgos de la familia Vozmediano

rece que mucho tuvo que precisamente Antonio Pérez.

Cubas y Griñón se convierten en marquesado a mediados del siglo XIX. El marquesado de Cubas es concedido en 1862 por Isabel II a María Blanca Fernández de Córdoba y Álvarez de las Asturias Bohórquez, hija del VI duque de Arión, y de María Encarnación Álvarez de las Asturias Bohórquez y Chacón. El III y actual marqués es Fernando Falcó

y Fernández de Córdoba casado actualmente en segundas nupcias con María Esther Koplowitz Romeru de Jeseú, marquesa de Casa Peñalver. El marquesado de Griñón es concedido en 1862 por Isabel II a María Cristina Fernández de Córdoba y Álvarez de las Asturias Bohórquez que es hermana de la I marquesa de Cubas. El V y actual marqués es Carlos Falcó y Fernández de Córdoba, hermano del actual titular de marquesado de Cubas. Fue su segunda mujer María Isabel Preysler

FUENTES CONSULTADAS

- Pedro Luis Lorenzo Cadarso. Esplendor y decadencia de los judío conversos castellanos. Las oligarquías conversas de Cuenca y Guadalajara en los siglos XV y XVI. En Hispania. Volumen LIV/186. Año 1994. pp. 53 y 94.
- Familias Ilustres del Madrid Histórico. Enciclopedia, El Madrid Histórico; el Madrid Medieval. José Manuel Castellanos. Ediciones la Librería. José Manuel Castellanos. Ediciones la Librería
- RAH, Salazar y Castro, D-13, fol. 287r y M-45, fol. 18r-v. Dado en monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid el 26 mayo 1494.
- Los Juros. Desde el «yuro deheredaí» hasta la desaparición de las «Cargas de Justicia» (siglos XIII al XX). Julio Barthe Porcel. 1949.
- El urbanismo de Toledo entre 1478 y 1504. El Convento de San Juan de los Reyes y la Judería. JeanPassini. Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha. Año 2001. Pp. 1-7.
- Fray Pedro de Salazar. Crónica e historia de la provincia de Castilla, de la Orden del bienaventurado San Francisco. Madrid. Año 1612.
- El Licenciado Gerónimo de la Quintana, Notario del Santo Oficio de la Inquisición, Rector del Hospital de La Latina, natural de Madrid, en su libro "A la muy antigua, noble y coronada villa de Madrid". A. De MDCXXIX (AHN. Sig. 2307).

Puede consultar la bibliografía completa de este artículo en la web

Monumento a...





Calderón de la Barca. Tarjeta postal de 1906. Museo de Madrid. Fuente: Memoria de Madrid

El monumento a Pedro Calderón de la Barca está situado en la céntrica Plaza de Santa Ana, en el Barrio de las Letras, delante del Hotel Reina Victoria y con la vista puesta en la fachada del Teatro Español. Data de 1880 y es obra de Joan Figueras Vila (1829-1881). Es un homenaje al escritor y dramaturgo que fuera hijo predilecto de Madrid y uno de los máximos esponentes del Siglo de Oro.

El propietario de la estatua fue el Ministerio del Estado, que se la regaló a la noble Villa de Madrid, pero sin el pedestal, que el Ayuntamiento encargó al mismo escultor y cuyos costes se elevaron a 34.500 pesetas de entonces.

La estatua

Calderón de la Barca aparece de figura completa ataviado con el hábito de la orden de Santiago en una pose claramente reflexiva. Cruza sus manos sobre un libro, aunque en la mano diestra hay que imaginar una pluma que el paso del tiempo no ha respetado. Tras él hay una figura femenina sentada que simboliza la Alegoría del Teatro. Y a los pies, aparece una máscara, símbolo característico del teatro.

El pedestal

Calderón de la Barca aparece representado sobre un pedestal formado por dos cuerpos rectangulares escalonados y profusamente decorados.

El Autor

Joan Figueras y Vila nació en Girona en 1829 en el seno de una familia humilde. Su padre era carpintero y en su taller aprendió el oficio familiar a la vez que iba a la escuela municipal. A la muerte de su padre quedó a cargo de un fraile que le enseñó dibujo y le mandó a Barcelona a completar sus estudios. Posteriormente trasladó a Madrid para trabajar en el taller del escultor de cámara José Piquer y Duart que también daba clases en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde ingresó Figueras como alumno.

Sus esfuerzos tuvieron recompensa en forma de oposición y en 1.858 ganó una plaza pensionada por tres años para ampliar sus estudios en Roma. Posteriormente opositó a catedrático de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla y por último a la Cátedra de Modelado Antiguo y Ropajes en la Escuela Superior de Madrid, cargo que ostentaría hasta el final de su vida.

Obtuvo varios premios en Exposiciones Nacionales y su reconocimiento era tal que incluso se le nombró jurado para la Exposición Nacional de 1881, aunque no pudo asistir por su falta de salud. Murió a los 52 años, legando su pequeña biblioteca al Círculo de Bellas Artes de Madrid, al que pertenecía

Pedestal. Bloque Superior

El bloque superior remata las esquinas con cuatro aletones decorados con hojas de acanto. Al frente tiene la inscripción en letras versales de Calderón de la Barca, y en los laterales dos altorrelieves en marmol que representan géneros literarios en claro contraste: El de la derecha, la tragedia y la comedia, y en el izquierdo la guerra y la poesía. En la parte posterior de este bloque aparecía la frase "*La vida es sueño, pero no tu gloria*", hoy por hoy desaparecida.



Pedestal. Bloque Inferior

El cuerpo inferior, que no se aprecia en la foto, tiene las esquinas ochavadas y en sus cuatro caras hay relieves en bronce que representan escenas de sus principales obras: «La Vida es sueño», «El alcalde de Zalamea», «La Danza de la Muerte» y «El Escondido y la Tapada». Estos bajorrelieves se hicieron en la Fundición Nelli, en Roma, y están firmados por el mismo autor.





El Madrid de “36-39: Malos tiempos” de Carlos Giménez

Carlos Giménez (Madrid, 16 de marzo de 1941) es, hoy por hoy, el más grande historietista que ha dado nuestro país. Por calidad, volumen, interés y entrega, su trayectoria podría compararse a la del mismísimo Will Eisner, quizá el más grande autor de cómic de la historia.

Texto: José Antonio Alegre



Carlos Giménez durante una conferencia

Con más de 50 años de trabajo a sus espaldas, Carlos Giménez ha ofrecido un variopinto número de trabajos —historias infantiles, románticas, western, ciencia-ficción— y, sobre todo, un enorme volumen de obras de carácter autobiográfico o fiel reflejo de nuestra historia más reciente: gracias al memorable Paracuellos, donde nos narró su infancia en los internados del Auxilio Social, Barrio, donde contó su adolescencia, o Los profesionales, donde reflejó sus vivencias en la profesión tras emigrar a Barcelona, hemos podido seguir la posguerra y la transición desde sus ojos. Con Sabor a menta y sus Historias de Sexo y Chapuza entramos en la democracia y en el cambio social y sexual de nuestro país.

Tras unos años de cierta sequía en nuestro país, volvió con fuerza añadiendo nuevos álbumes a sus series Paracuellos, Barrio y Los profesionales. Pero ha sido su último trabajo el que le ha llevado de nuevo a recuperar el éxito y llamar la atención sobre su obra. Se trata de la obra recientemente recopilada en un grueso volumen integral 36-39: Malos tiempos, cuatro álbumes en su primera edición en los que Giménez sitúa la acción en nuestra guerra civil y especialmente en el sufrimiento de civiles durante la contienda principalmente en la ciudad de Madrid.

Si bien el primer álbum nos muestra relatos de ambos bandos y situados en provincias como Zamora, con historias de rencillas y venganzas personales es, con su segundo tomo, donde la obra

toma forma como una sucesión de pequeñas historias, aisladas pero con cierto hilo conductor, en la que el protagonismo lo tienen las personas que padecieron la contienda, especialmente durante el asedio que sufrió Madrid. Civiles, personas anónimas, hombres, mujeres y niños que vieron su mundo vuelto del revés y cómo su vida tuvo que convertirse en una lucha por la supervivencia, evitando los tiroteos, las bombas y, sobre todo, el hambre.

Enfrentados diariamente al horror y la muerte, el hambre es la fuerza que mueve muchas de las historias, el dolor de ver morir de hambre a un hijo, las mezquindades egoístas de las personas peleando por un mendrugo de pan duro o la entereza de unos padres que alimentan su hambre con el gozo de poder dar a sus hijos un plato de mondas de patata.

Destaca especialmente la historia titulada Sito, una de las más largas de la obra, que golpea al lector en cada página hasta llegar a esa última viñeta en la que un niño acomoda un hueso de su sacrificada mascota en su caseta.

La ciudad de Madrid es otra de los protagonistas de la obra, una ciudad de escombros, muros ametrallados, comercios cerrados, fábricas abandonadas y rostros hambrientos. Son sus habitantes los que, a través de sus ojos, nos cuentan el dolor y sometimiento que sufrió la ciudad. Pequeñas historias como la de aquel tendero tacaño que nunca cerró su negocio y cuya muerte pasó ignorada por la llegada de la guerra, relatos de personas apiñadas en sótanos resistiendo inmisericordes bombardeos, niños raquíticos jugando en las calles o buscando algo con lo que llenar su estómago, mili-



El Madrid de "36-39: Malos tiempos" de Carlos Giménez

cianos desarmados con más optimismo que recursos, padres abnegados que quitan de sus bocas todo lo que puedan dar a sus hijos. Madrid es una ciudad sometida pero fuerte que al grito de ¡no pasarán! resiste el embate de la guerra. Un grito que podemos oír fuerte y sonoro en las primeras páginas que va tornando en suspiro ahogado al final de este relato de orgullo castizo y derrota.

Giménez utiliza una estructura narrativa con profusión de textos de apoyo en los que, en tercera persona, introduce unas historias en ocasiones con final indefinido pero que sirven de perfecta muestra de diversas situaciones vividas por personas sencillas en tiempos extraordinarios. No hay lugar para héroes ni para hazañas bélicas, Giménez

se sitúa en pie de calle, en portales, plazas y pequeños pisos semi derruidos, los protagonistas son vecinos que deben afrontar una guerra que les ha pillado en un bando y, con todo, continuar sus vidas como buenamente pueden.

La postura del autor es clara: «No soy neutral. Repito: no soy neutral. Créanme, he hecho tremendos esfuerzos por ser objetivo, iobjetivo! Que nadie me pida que sea neutral ante el fascismo». Los arquetipos son evidentes, los malos son malos de verdad, su aspecto les delata mientras que los buenos lo son en grado superior, con rostros de bondad marcados por el dolor y el sufrimiento. En el cuarto y último tomo, tras la rendición de Madrid, surgen aquellos que anteriormente debieron ocultarse henchidos de orgullo y dispuestos a tomar represalias contra muchos de los que, en algunos casos, les habían ocultado y ayudado en los peores momentos. Un vistazo al futuro que espera a los vencidos. Sin embargo, los mayores ataques del autor no van contra opciones políticas o la división de bandos. Sus más duras palabras van dirigidas a la guerra y cómo saca lo peor de la gente: el miedo es lo que nos transforma en bestias. «¡¡MALDITO SEA EL QUE EMPIEZA UNA GUERRA!!!».

En el apartado gráfico, Giménez sigue fiel a su estilo semicaricaturesco, realista en escenarios y profundamente expresivo. Los personajes llevan sus sentimientos grabados en los rostros y cuerpos. Narrativamente es un trabajo menos arriesgado que otras obras, con una composición de viñetas clásica y profusión de primeros planos y planos medios que se dirigen de manera discursiva al lector. Sus niños han perdido algo del realismo que mostraron en Paracuellos y revelan un exceso de caricatura en contraposición a los adultos. El dibujo en general se ve más suelto y falto de volumen que en sus primeros trabajos, pero sigue siendo un vehículo perfecto para lo que Giménez quiere contar.

En la parte literaria el autor puede pecar de cierto maniqueísmo, pero se lo perdonamos porque estamos ante personas reales que se ven superadas por las circunstancias, que sacan lo peor —y a

veces lo mejor— de sí mismas y que, a menudo, solo hacen lo que deben para sobrevivir. Hay mezquindad, egoísmo, crueldad, venganza y resentimiento; pero también generosidad, sacrificio, perdón y entrega. Hay horror y dolor; pero también humor y esa ternura que sólo este gran autor sabe sacar de sus personajes.

Tal vez no sea un cómic que pueda interesar al lector actual o aquellos ya hartos de que nos vuelvan a contar una y otra vez la Guerra Civil, pero las pequeñas historias llenas de humanidad de Giménez pueden ser extrapolables a cualquier conflicto o lugar.

FUENTES

- La fotografía de Carlos Giménez se ha obtenido de <http://prensa.getafe.es/documentos.asp?id=4411>



Los restos de la Iglesia de San Juan en la Plaza de Ramales. Proyecto de recuperación urbana e histórica.

La reforma de la deteriorada plaza de Ramales supuso la dotación de un moderno aparcamiento subterráneo para unos residentes absolutamente deficitarios de este tipo de infraestructuras, la recuperación de un entorno urbano de notable calidad ambiental, y la “resurrección” testimonial de los restos de una olvidada iglesia medieval de amplia vinculación con la Corte española en la Edad Moderna. Esperemos que la desidia de las instituciones obligadas a su mantenimiento no perjudique un resultado urbanístico más que loable.

Texto: **Julio Real**

Fotos: **Mario Sánchez Cachero**

La plaza de Ramales es una encrucijada de calles situada en el Madrid más antañón y cuyo viario urbano ha experimentado una notable mutación desde hace doscientos años hasta el momento actual. Es una “laguna urbana” a la que van a desembocar, siguiendo el orden de las agujas del reloj, y comenzando al “mediodía”, las calles de Lepanto, Vergara, Amnistía, Santiago, San Nicolás y Noblejas. Como decíamos antes, la gran mayoría notablemente reformadas y diferenciadas del aspecto que mostraban hace sólo dos siglos.

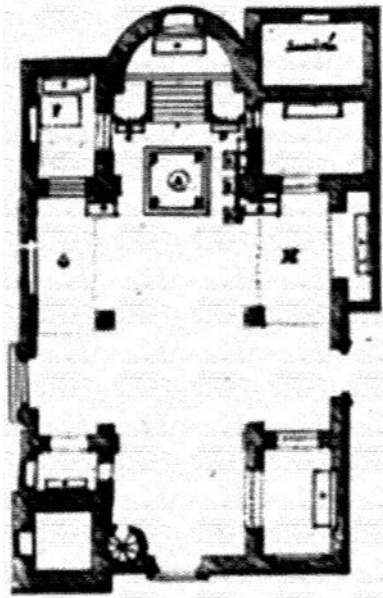
La misma plaza de Ramales es relativamente moderna dentro de un tejido urbano que conoció su configuración más perdurable desde la Baja Edad Media. En sus orígenes la plaza llevaba la denominación del templo que ocupaba la mayor parte de su actual solar: Plazuela de San Juan; topónimo diminutivo que expresa a las claras la exigüidad del espacio que abría la antigua plaza dentro del apiñado caserío madrileño medieval. Efectivamente, la plazuela se encontraba situada a los pies de la iglesia de San Juan, en el ámbito suroccidental de la actual plaza; mas en concreto en minúsculos resquicios que actualmente ocupan el final de la calle de Noblejas, y las confluencias de las calles de la Cruzada y de San Nicolás. Hoy en día aún podemos apreciar un leve ensanchamiento en este último sector, propiciado por el desarrollo oblicuo oeste-noroeste de la fachada trasera del caserón dieciochesco de Trespalacios, que en inicio amparaba la diminuta plazuela.

La configuración actual de la plaza finaliza en sus rasgos fundamentales en el año 1848, cuando habían transcurrido casi cuarenta años desde la demolición del viejo templo medieval, y con la finaliza-



Imagen de la antigua Iglesia de San Juan, marcada por la letra F, según la “Topographia de Madrid”, por Pedro Teixeira. Con la letra C aparece señalada la Iglesia de Santiago Apóstol que absorbería a partir de 1811, y en renovado edificio neoclásico la parroquialidad y feligresía de la demolida San Juan

ción de las obras de construcción del nuevo barrio de Santiago a finales de los años 30 del siglo XIX. Es entonces cuando la nueva plaza –mucho más justificada esta calificación por su actual tamaño– recibe de la corporación municipal un nuevo nombre: Ramales. Esta denominación le fue otorgada en conmemoración de la batalla que tuvo lugar en las inmediaciones de la homónima localidad cántabra, en la que las tropas isabelinas dirigidas por el



Plano de la Iglesia de San Juan, según Juan Gómez de Mora. Hacia 1648" Fuente:

www.elmadridmedieval.jmcastellanos

general D. Baldomero Espartero derrotaron a las carlistas en el año 1839. Curiosamente, el nombre de la villa montañesa le fue aplicado igualmente al sector occidental de la plaza, entre las calles de Vergara y de Santiago, pero con la calificación de "calle". Hoy en día sobrevive una vieja placa decimonónica que aún denomina así a este sector de la plaza e, incomprensiblemente, pues no parece

reflejarse como tal calle en el callejero actual, una placa, ya metálica, posiblemente correspondiente a los años 60 del siglo XX.

La ampliación de la plaza se hizo tomando como base germinal el espacio residual de la antigua plazuela, pero sobre todo el ámbito que dejó libre la demolición de la iglesia de San Juan.

La Iglesia de San Juan: Templo foral de la reconquista cristiana.

Construida con casi toda probabilidad en la segunda mitad del siglo XII, la desaparecida Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, posiblemente también dedicada al Evangelista, por las imágenes de ambos Juanes que ornaban su antiguo presbiterio-, aparece reflejada en el Apéndice del Fuero de Madrid, redactado en el año 1202, y que relacionaba las diez parroquias existentes por entonces dentro del recinto amurallado castellano, edificado sustancialmente entre la segunda mitad del siglo XII y comienzos del XIII.

No obstante, consta documentalmente su consagración en el año 1254 con intervención de Monseñor Fray Roberto, obispo de la lusitana localidad de Silves, capital del Algarve, reconquistada en 1249 por el rey portugués D. Alfonso III), según licencia otorgada por D. Sancho de Rojas, Arzobispo de Toledo, el 7 de julio de dicho año, y bajo el reinado del monarca catellano-leonés, D. Alfonso X el Sabio. El hecho de que un obispo portugués consagrara un templo castellano en el siglo XIII, se debe a la disputa que por el Algarve mantuvieron

castellanos y portugueses. Conflicto que se resolvió con la firma de la paz del rey castellano con Alfonso III de Portugal, en la cual se acordó la soberanía de derecho de Alfonso X sobre dicha comarca portuguesa, y el gobierno efectivo del monarca luso sobre la misma, incluyendo la decisión casar a Beatriz, hija ilegítima del Rey Sabio con el rey portugués.

Es en esta época cuando el templo adquiere una configuración formal conforme a la arquitectura románico-mudéjar imperante en esta zona de Castilla. Se trataba de un pequeño templo de tres naves de planta basilical, con ábside semicircular románica, y torre dotada de campanario situada en el lado del Evangelio de la fachada principal. Ésta lucía, sobre tu portada principal, tres "tondos" o medallones circulares de piedra, que mostraban los siguientes motivos esculpidos, de derecha a izquierda: Un "agnus Dei" o cordero con lábaro, una cruz griega de extremos redondeados y rodeada de una circunferencia pintada en rojo, y, finalmente, un "Crismón", anagrama que recoge el nombre de Cristo en griego, con las letras "X" ("chi) y "P" ("ro"). Entusiastas cronistas de nuestro Siglo de Oro, deseosos de constatar la mayor antigüedad posible para la Villa y Corte (preferiblemente anterior al dominio musulmán) como Gerónimo de la Quintana querían ver en la representación del Crismón la constatación de ser un templo de rito Católico Romano –ya que las tropas del Emperador romano Constantino I lo adoptaron en sus estandartes a raíz del Edicto de Tolerancia religiosa dictado en Milán en el año 312-. Este templo madrileño, por tanto, y según esta peregrina interpretación, ya existiría, nada más y nada menos que durante la vigencia del reino visigodo de Toledo, más en concreto, durante el reinado de Recaredo, primer monarca godo oficialmente católico, tras el III Concilio de Toledo del año 589. No obstante, la utilización este símbolo cristiano ha sido frecuente en la arquitectura románica empleada durante la Reconquista cristiana. Por tanto, preferimos ser prudentes, y asegurar la pertenencia de dichos elementos ornamentales y simbólicos a la corriente artística del románico, y que permanecían íntegros hasta la reforma que se efectuó en la fachada principal y otras partes del templo a partir de 1609, en que esta parroquia absorbió la feligresía y funciones del Convento de San Gil el Real, casi paredaño al Real Alcázar, y parroquia del mismo hasta ese momento. Desde esa fecha, la modesta iglesia de San Juan se convirtió en Parroquia del Real Palacio y vivió acontecimientos como el bautizo de la Infanta Margarita de Austria, hija de Felipe IV e Isabel de Borbón, en 1624. A pesar de su modesto tamaño, el templo incluía capillas de li-

najes tan destacados como los Solís, Lujanes, Hererras, o la de D. Gaspar de Fuensalida, donde fue enterrado Velázquez en 1660.

Reforma josefina: Demolición.

El germen de la actual plaza de Ramales lo constituye la labor reformadora urbanística emprendida por el Rey José I Bonaparte, monarca "intruso" impuesto a los españoles por su hermano, el Emperador de los Franceses, Napoleón I.

Deseoso el culto e ilustrado monarca francés de dignificar los alrededores del bellissimo Palacio Real, mandó demoler la práctica totalidad del caserío que asfixiaba la residencia regia frente a su fachada oriental, cayendo tanto dependencias oficiales de la Monarquía (como las Casas de la Cadena, de los Oficios, Cocinas y Biblioteca Real) como religiosos (Convento de San Gil el Real, de Franciscanos Descalzos), o aristocráticos (como el palacio del Marqués de Valmediano), entre otros muchos, sin contar viviendas comunes del pueblo. El objetivo era despejar una plaza monumental frente a la fachada Este del Palacio, y ensanchar la calle del Arenal en una gran avenida que uniera este flamante ámbito con la Puerta del Sol. Las vicisitudes de la guerra no permitieron llevar este proyecto a su punto y final. En 1814, al retorno de Fernando VII, el panorama frente a la fachada oriental de Palacio no podía ser más desolador, a la vista del páramo polvoriento y colmatado de escombros que había resultado de las labores de demolición. También cayó la venerable Iglesia de San Juan. Su demolición se efectuó entre 1810 y 1811; su feligresía y parroquialidad se trasladaron a la inmediata Iglesia de Santiago Apóstol, recién reconstruida en estilo neoclásico por entonces (1806-1811), al haber sido afectada el 28 de diciembre de 1804 por un fuerte vendaval que desplomó gran parte de las cubiertas, haciéndose entonces recomendable la demolición de este templo, también perteneciente al medievo, aunque notablemente reformado en el siglo XVII. Los trabajos de la nueva iglesia se ejecutaron bajo los planos del arquitecto Juan Antonio Cuervo, discípulo del insigne Villanueva. El inmediato barrio de Santiago también fue demolido casi por completo, cayendo mansiones nobiliarias tan señaladas como las de los Álvarez de Toledo (donde llegó a vivir el célebre Condestable de Castilla D. Álvaro de Luna), las del Marqués de Auñón, las de los Pimentel, Herrera, etc.; que hacían un conjunto de casas solariegas de los siglos XIV y XV, en el momento de su demolición absolutamente despreciadas, pero cuya construcción gótico-mudéjar nos haría verlas hoy en día con ojos muy diferentes. También cayó un instituto religioso tan destacado en el Madrid de la época como lo fue el Convento de Santa Clara (del



Los tres relieves circulares, a la manera de tondos, que coronaban la entrada principal de la iglesia, situada a los pies del templo, tal y como fueron representados por Gerónimo de la Quintana en su obra "Grandezas de Madrid...", publicada en 1629. De izquierda a derecha: el "crismón", la cruz griega, y el "Agnus Dei", representados en bastantes ejemplos de la arquitectura románica". Fuente: : www.elmadridmedieval.jmcastellanos

que apenas subsiste hoy el nombre de la calle en el que se alzaba), que había sido fundado en 1460 por la eminente dama de la Corte de Enrique IV, D^a Catalina Núñez, esposa de d. Alonso Álvarez de Toledo, tesorero de este desdichado monarca.

Al igual que sucedía con el solar de la futura plaza de Oriente, casi todo el barrio de Santiago, incluyendo la plazuela de San Juan, había quedado convertido en un desolado espacio yermo, con hitos edilicios puntuales supervivientes tan notables como el Palacio del Marqués de la Laguna (que, no obstante acabaría siendo demolido en los años 40 del siglo XX), el palacio de D. Domingo de Trespalcios, o la recién terminada de edificar Iglesia de Santiago. Habrá que esperar a los años 1833-1837 para ver levantarse el nuevo barrio de Santiago, con flamantes calles regularizadas de manera racional, rectilíneas y con cruces entre ellas próximos al ángulo recto. También se urbanizó la plaza de Ramales que recibe este nombre tras el fin de la primera Guerra Carlista (1833-1839).

Recuperación de un espacio vetado al peatón.

En la segunda mitad del siglo XX, la plaza, al igual que muchos ámbitos de la ciudad, se satura de automóviles. La cercanía de la Plaza de Oriente y del Palacio Real, provoca que la plaza de Ramales se convierta en un estacionamiento de superficie de turismos, camiones y numerosos autocares, arrinconando al peatón en aceras estrechas, y creándose zonas residuales en el centro de la misma plaza donde se aparcaba de forma descontrolada. En suma, absoluta preponderancia del tránsito rodado sobre el peatón. La única novedad ornamental en tantos años fue la colocación en 1960 por el entonces Ministerio de Educación Nacional, de un monumento conmemorativo de la inhumación del pintor Diego Velázquez en la desaparecida Iglesia de San Juan en el trescientos aniversario de su óbito: en el interior de pequeño parterre de césped circular, que cumplía funciones de glorieta



Columna toscana sobre pedestal con inscripciones en sus cuatro lados, y apoyada en tres graderíos, rematada por Cruz de Santiago, de forja. Fue diseñada por el arquitecto D. Fernando Chueca Goitia, e inaugurada en 1960 en conmemoración del tricentenario del fallecimiento del pintor de Cámara de Felipe IV, D. Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, caballero del Hábito de Santiago, enterrado en la desaparecida Iglesia de San Juan, y sus restos nunca hallados". Fuente: www.monumentamadrid.es

encauzadora del tráfico de la plaza, y sobre un graderío cuadrangular, se colocó un pedestal con placas recordatorias del eminente pintor, sustentadora de una columna dórica rematada de una cruz de forja.

La construcción del paso subterráneo de la calle de Bailén a su paso por la fachada oriental del Palacio Real, y la edificación de un estacionamiento subterráneo permitieron recuperar un magnífico ámbito urbano para los ciudadanos y visitantes, con el remate final de la peatonalización de la plaza de Oriente (1994-1997). El positivo resultado se contagió en un Proyecto de Aparcamiento de Residentes en la plaza de Ramales, que permitiera peatonalizar este ámbito y crear plazas de estacionamiento de vehículos para los vecinos.

Excavaciones arqueológicas.

En aplicación de la Ley 10/1998, de 9 de julio de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, y estando declarado el Recinto Histórico de Madrid Zona arqueológica catalogada como Bien de Interés Cultural, desde 1993, era preceptiva la realización de la excavación arqueológica de la Plaza de Ramales, antes de iniciar su vaciado para construcción del aparcamiento subterráneo y la subsiguiente urbanización en superficie.

El proyecto y dirección de las excavaciones corrió a cargo de los arqueólogos Antonio Méndez Madariaga, Pilar Mena Muñoz y Fernando Velasco Steigrad., trabajos promovidos y financiados por la Empresa Municipal de la Vivienda, y la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Consejería de las Artes de la Comunidad de Madrid.

Como labor previa, se efectuó un estudio histórico exhaustivo tanto de la plaza como de la zona que ocupó la antigua iglesia, coordinado por el historiador Fco. José Marín Perellón, incluyendo la recopilación de toda la planimetría histórica de la zona.

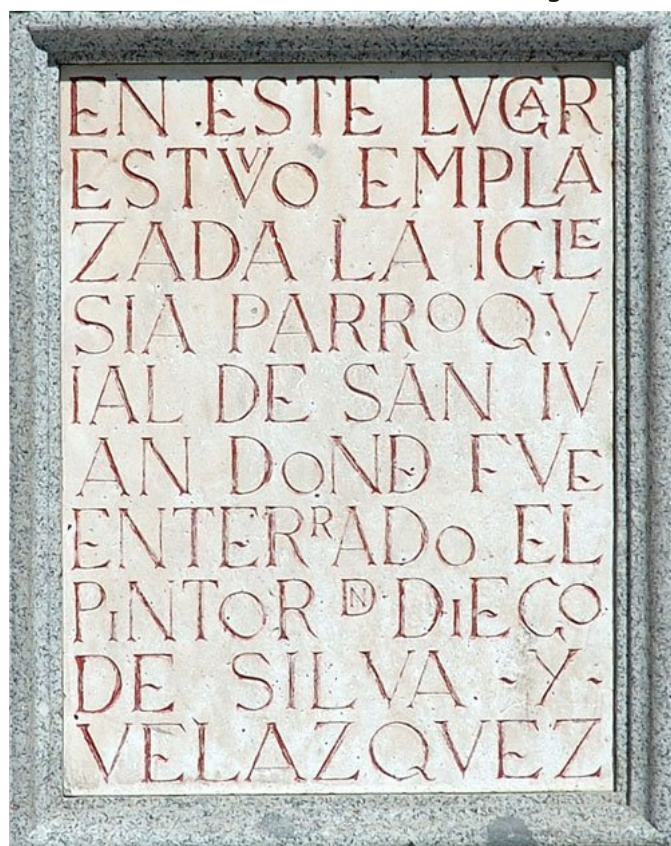
Seguidamente, y a partir de 1999, se realizaron tres sondeos en las zonas que se estimaba podían aportar la mayor información posible, sin interrumpir, en la medida de lo posible el tránsito de vehículos en superficie. Así, salieron a la luz las cimentaciones del ábside semicircular de tradición románica, el muro sur (que es el que hoy podemos contemplar bajo la estructura acristalada), y el sector noroccidental, emplazamiento del antiguo campanario

La investigación histórica permitió constatar los enterramientos realizados en el antiguo templo, que tuvo carácter de parroquia del Alcázar-Palacio

Real, sobre todo el del pintor Velázquez –cuyo cuerpo fue buscado infructuosamente- y el de su esposa, Juana Pacheco. De entre los varios osarios datados en los siglos XVI y XVII, destacó sobremana el hallado bajo el altar mayor del ábside, ya que en el aparecieron los restos de varios niños menores de cinco años.

Se pudo documentar en esta excavación la etapa islámica, entre los siglos IX y XI de nuestra Era. En concreto, aparecieron 18 silos de almacenamiento de grano y 10 pozos de captación de agua excavados en el terreno geológico, y que más tarde, perdidas sus funciones originales y utilizados como basureros, permitieron recuperar un notable conjunto de piezas de cerámica hispanomusulmanas.

El sector correspondiente a la antigua torre que sustentaba el cuerpo de campanas, deparó el descubrimiento de su cimentación, que se encontraba asentada a su vez aprovechando una estructura más antigua. El no haber culminado la excavación para investigar hasta sus últimas consecuencias este intrigante basamento, por la premura del tiempo para iniciar las obras de construcción del aparcamiento, impidió determinar con seguridad a qué tipo de edificación correspondía originalmente. Se ha especulado que pudo ser la cimentación de un alminar correspondiente a una mezquita islámica antecesora del posterior templo cristiano; si bien, historiadores como el recientemente desaparecido profesor Montero Vallejo, defensor de un recinto fortificado intermedio de cronología califal



—por él denominado “medinilla”—, entre los reconocidos y constatados de cronología emiral (siglo IX) y cristiano bajomedieval (siglos XII-XIII), en su obra “El Madrid Medieval” plantea la sugerencia de que pudiera corresponder a uno de los cubos cuadrangulares que reforzarían esta hipotética muralla.

Las excavaciones arqueológicas se dieron por finalizadas en 2002, ante la inminencia de la construcción del P.A.R.

Rehabilitación y peatonalización de la plaza.

El déficit de plazas de estacionamiento de vehículos existente en la zona, determinó que el Ayuntamiento decidiera la construcción de un aparcamiento de residentes en la plaza de Ramales, consecuencia, asimismo, del resultado satisfactorio obtenido con la construcción de una infraestructura análoga en la plaza de Oriente, la cual incluía, además de plazas de residentes, estacionamiento público para turismos y autocares.

A la vez que se efectuaba la preceptiva excavación arqueológica de la plaza para documentar los restos subsistentes de la iglesia de San Juan, se planteó la posibilidad de recuperar una pequeña parte de la misma para su contemplación por parte de madrileños y visitantes, lo que derivó en una modificación del proyecto original. Éste fue promovido por la Empresa Municipal de la Vivienda y el Suelo

(EMVS), dependiente del Área de Gobierno de Urbanismo, Vivienda e Infraestructura del Ayuntamiento. Los trabajos, una vez finalizada la construcción de la losa de hormigón que habría de cubrir el aparcamiento subterráneo, y por parte de la Dirección de Rehabilitación de la EMVS, consistieron en la urbanización de la plaza y entorno inmediato. La superficie a intervenir abarcaba algo más de 3.700 m.2, y lógicamente se aprovechó para renovar las infraestructuras de suministros generales, se crearon nuevas redes de drenaje y puntos de riego, se renovaron las acometidas a los edificios que conforman la plaza y, sobre todo, se ampliaron excepcionalmente las zonas destinadas a los peatones, con zonas estanciales perfectamente marcadas, con renovación del mobiliario urbano, farolas y plantación de arbolado.

Lo que más nos interesa por su relación con el protagonista de este artículo, la iglesia de San Juan, es que se aprovechó la implantación de nuevo pavimento en la peatonalizada plaza, para marcar en su solado la planta de la iglesia desaparecida. Para ello, se emplearon dos recursos básicos: la instalación de bancos de fábrica de placado de granito para los ciudadanos, que seguía parcialmente el contorno del ábside y de los muros noroccidental y suroccidental de la iglesia, y el tratamiento diferenciado de pavimentos que permite apreciar con claridad el desarrollo en planta del de-



Placa conmemorativa de la inauguración de la plaza remodelada, con plano esquemático de la iglesia, reflejado asimismo en el nuevo pavimento

saparecido templo. Asimismo, se aprovechó el acceso peatonal al aparcamiento para "musealizar" las ruinas de la fachada sur de la iglesia, que pueden ser contempladas bajo una estructura metálica y acristalada, iluminadas por pequeños focos de noche, y rodeada de una barandilla.

Los trabajos, dirigidos por los arquitectos Luis Cubillo, y Juan López Rioboo y el ingeniero Antonio Acosta, finalizaron en el año 2003 con un coste de algo más un millón y medio de euros, y supuso un interesantísimo ejemplo de recuperación de una plaza degradada de la ciudad para sus habitantes, con la recuperación de un pequeño testimonio arqueológico de un hito histórico de nuestra ciudad interesantísimo. Lástima que el vaciado de la plaza para la construcción del aparcamiento subterráneo no permitiera la conservación de más restos proclives a nuevas investigaciones.

La nueva plaza fue inaugurada oficialmente el 6 de mayo de 2003.

Una brillante iniciativa urbanística, lastrada por un deficiente mantenimiento.

Han transcurrido escasos años desde la realización de las obras de remodelación de la plaza y ésta ha recobrado un dinamismo ciudadano del que carecía hasta la finalización de las mismas. Las personas pueden pasearla y disfrutarla; los niños tienen un espacio amplio y seguro para sus juegos, y los adultos pueden relajarse deambulando por la misma o disfrutando tranquilamente sentados en cualquiera de los agradables veladores que han instalado bares y cafeterías.

La plaza luce adecuadamente pulcra en superficie, y en estos últimos años se ha conseguido erradicar el estacionamiento indebido que comenzaba a invadir este espacio peatonalizado. La pérdida de algún bolardo que impedía el acceso de los vehículos a la plaza favorecía la acción de conductores incívicos que ocupaban este espacio reservado al disfrute peatonal. En este sentido las autoridades han puesto coto a estos desmanes... aunque no han podido con todos.

Insistiendo en el hecho de que la plaza luce limpia en superficie, no obstante hay que criticar la circunstancia de que las labores de mantenimiento de sus infraestructuras no muestran una intervención continua y sistemática. En cierta ocasión, una de las mamparas de metacrilato transparente de la barandilla que circunda el tramo de muro de la iglesia apareció destrozada, y su sustitución por una nueva llevó al menos un par de meses; mientras la melladura aparecía precariamente condenada por



Paneles de metacrilato de la barandilla de la ventana arqueológica, "vandalizados" con ácido



Vegetación de crecimiento espontáneo que cubren parcialmente las ruinas



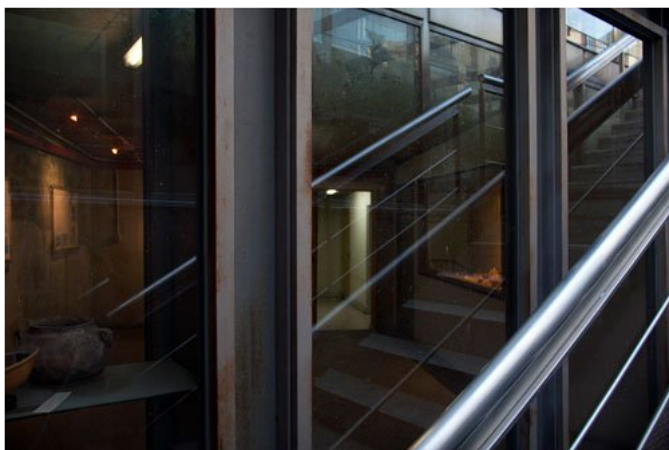
Acceso peatonal al aparcamiento subterráneo, con la recreación de la estratigrafía arqueológica deteriorada por la vegetación y las raíces



Vista de la vegetación silvestre prosperando junto a los restos del muro meridional de la iglesia de San Juan



La vegetación crece exuberante cubriendo y deteriorando las mamparas acristaladas de observación



Vista del vestíbulo-sala de exposición del aparcamiento vedado al acceso público para impedir la pernocta de indigentes

una simple cinta de línea policial dispuesta en aspa. Finalmente la mampara reventada fue sustituida.

Además, a finales del otoño de 2010, una de las secciones de la reja que cubre uno de los grandes respiraderos del aparcamiento subterráneo, en concreto, el que se halla en la calle de Requena, esquina a la de Lepanto –por tanto, zona norte de la plaza de Ramales- desapareció; ignoramos si retirada por deterioro, o simplemente sustraída. La policía municipal dio aviso de semejante circunstancia y, provisionalmente se cubrió la parte del respiradero desprovisto de la reja por una gran plancha metálica, fijada al asfalto con tierra apisonada. Solución provisional que se mantiene transcurridos varios meses.

El banco corrido que rodea parte del perímetro del ábside de la iglesia ha perdido alguno de sus placados de granito, sin que haya sido sustituido en varios años.

La barandilla que rodea el yacimiento musealizado de los restos de la iglesia muestra varios de los paneles de metacrilato, suspendidos sobre estructura metálica de acero cromado y cable tensado, también de acero, infamemente “firmados” con chafarrinones efectuados con ácido

La mampara de metacrilato transparente que, a modo de ventana arqueológica, debería permitir la visión diáfana y clara del yacimiento arqueológico, no cumple debidamente su función, debido a que en la mayor parte de las ocasiones muestra su cara interior perlada de enormes gotas de agua provenientes de la condensación de la humedad interior, que ha favorecido el que, a buen recaudo de la intemperie y de las temperaturas heladoras del invierno madrileño, la vegetación silvestre haya germinado y se haya desarrollado esplendorosamente cobijada al amparo de tan estupendo “invernadero”. Lo cual nos da a entender que la limpieza y mantenimiento adecuado de los restos arqueológicos expuestos, no mantiene la debida constancia y periodicidad.

El crecimiento y desarrollo de esta vegetación espontánea ha ocasionado que se haya echado a perder una de las “puestas en escena” más interesantes en la adecuación del yacimiento, como era la recreación artificial del corte estratigráfico del terreno con disposición de reproducciones de fragmentos cerámicos aparecidos durante las excavaciones. El generoso desarrollo de la vegetación descontrolada y sus raíces, lo han echado a perder absolutamente.

El acceso peatonal al aparcamiento subterráneo permitía visionar el desarrollo del muro sur de la iglesia a nivel de rasante en toda su extensión; sin embargo el descontrolado crecimiento de la vegetación silvestre impide esta opción actualmente.

El metacrilato utilizado tiene, en origen, una transparencia del 93 %, y su durabilidad está certificada por la experiencia, no encontrándose prácticamente ejemplos de placas de este material que muestre ningún signo de envejecimiento transcurridos más de diez años. Es posible que esta afirmación no pueda mantenerse de forma tajante a la vista del efecto que está ejerciendo la vegetación sobre las planchas que deberían permitir la visión del yacimiento.

El proyecto original de musealización del yacimiento de la iglesia de San Juan, preveía que el vestíbulo de acceso al aparcamiento de residentes constituyera una pequeña sala de exposición explicativa del yacimiento y de su devenir histórico, con exposición en vitrinas de algunas de las piezas recuperadas. Y esto fue así durante las primeras semanas siguientes a su inauguración. La costumbre

que adoptaron algunos indigentes de pernoctar en el mismo, a buen recaudo de la intemperie, abortó este interesante complemento del yacimiento. Se cerró el acceso al mismo con una nueva puerta, quedando el disfrute de esta pequeña sala de exposición circunscrito en exclusiva a los usuarios de las plazas de estacionamiento.

El acceso al mismo, además, se ve "adornado" por otra de las inteligentes muestras del talento de algún artista urbano que prefiere mantenerse en el anonimato.

No dejando de apreciar la interesante labor de urbanización de la plaza, así como de la puesta en valor de algún pequeño resto de la desaparecida iglesia de San Juan, no nos queda más que dar un toque de atención al Ayuntamiento para que priorice el mantenimiento de infraestructuras y dotaciones que han requerido una fuerte inversión al erario público y constituyen, indudablemente, un notable aporte a la calidad de vida ciudadana, que se ve menoscabado por esta aparente falta de diligencia municipal.



Armario técnico en el acceso al aparcamiento subterráneo con signos evidentes de deterioro y abandono

FUENTES CONSULTADAS

- Fuertes García, Miguel Ángel: "Las primitivas iglesias de Madrid". Madrid, 2004.
- Gea Ortigas, M^a Isabel: "El Madrid desaparecido", Madrid, 2004.
- Ortega Vidal, Javier; y Marín Perellón, Fco. Javier: "La forma de la Villa de Madrid", Comunidad de Madrid, 2004.
- Mesonero Romanos, Ramón de: "El antiguo Madrid. Paseos histórico-aneecdóticos por las calles y casas de esta villa". Madrid, 1860.
- Montero Vallejo, Manuel: "El Madrid medieval". Madrid, 2003.
- Répide, Pedro de: "Las calles de Madrid." Madrid, 1981.
- VV.AA.: "Conservar y restaurar. Cuatro años de actuaciones". D.G.P.H., 2003.
- VV.AA.: "Rehabilitaciones 2001-2006". E.M.V.S, 2006.
- VV.AA.: "Arqueología medieval urbana. Las murallas de Madrid" Comunidad de Madrid, 2003.

Un clásico madrileño. El mercadillo filatélico de la Plaza Mayor.

Desde el momento en que el sello postal hizo su aparición surgieron coleccionistas que pretendieron reunir los emitidos hasta el momento. Era cuestión de tiempo que aquellos pioneros de la Filatelia terminasen reuniéndose e intercambiando los repetidos de sus colecciones con el fin de rellenar los huecos que tuviesen en sus colecciones. Con el tiempo, estos círculos de intercambio fueron proliferando por calles y plazas, siendo uno de los principales el que ocupa los soportales de la Plaza Mayor de Madrid los domingos por la mañana.

Texto por **Mario Sánchez Cachero**

La falta de un determinado sello y la abundancia de repetidos que todo coleccionista padece obligaron a los filatélicos de antaño a organizar reuniones de intercambio con otros aficionados. Aquellos pioneros de los corrillos filatélicos madrileños comenzaron a reunirse en la Plaza de España los domingos por la mañana. La iniciativa tuvo éxito y, poco a poco, llegó a reunirse un aceptable número de concurrentes. Sin embargo, aquel primitivo lugar de cita tenía un serio problema: se aproximaba el invierno, con su viento y su lluvia, declarados enemigos del frágil sello de correos. Como la plaza de España de entonces carecía de lugares en los que cobijarse en

esos días, hubo que buscar de un nuevo sitio en el que quedar las mañanas de los domingos. Y entonces alguien tuvo la idea: ¿Por qué no reunirse en la Plaza Mayor, cuyos viejos soportales ofrecerían el resguardo necesario en los fríos días del invierno madrileño?

Era el año 1927. Había nacido el mercadillo filatélico que hoy conocemos.

Sin embargo, el sol veraniego de Madrid también invitaba a permanecer al aire libre, lo que hizo que aquellos primeros coleccionistas de la Plaza Mayor saliesen de los soportales y se juntaran alrededor de la estatua de Felipe III, entonces rodea



El ambiente de entonces en la Plaza Mayor un domingo por la mañana, no muy alejado al que puede respirarse en la actualidad (Foto: Zeyri. Diario "ABC")

da por un agradable jardincillo.

El tiempo pasaba y el corrillo de la Plaza Mayor se había convertido ya en algo insustituible. Los coleccionistas se agolpaban entre los soportales domingo tras domingo, saliendo de allí más de una amistad... y alguna bronca que otra.

El inicio de la Guerra Civil no afectó al ya tradicional corrillo, situación que cambió radicalmente al convertirse el viejo recinto en blanco habitual de bombas y obuses, lo que hizo que los comerciantes y coleccionistas abandonaran el lugar, trasladándose a la plaza de Roma, hoy dedicada a Manuel Becerra, lugar de ecos luctuosos al ser el punto en el que se despedían los duelos de los entierros en el cercano cementerio de La Almudena. Dadas las circunstancias por las que pasaba el país, alguien aconsejó buscar una nueva sede algo más alegre, encontrándose esta en la calle de Torrijos.

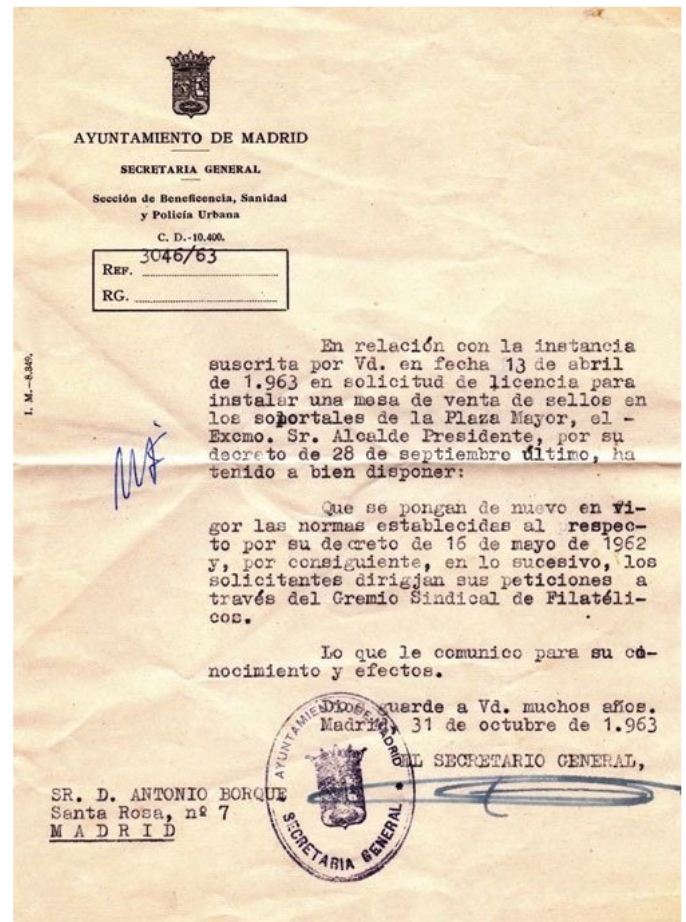
Tras el fin del conflicto, los soportales de la Plaza Mayor volvieron a conocer el trasiego filatélico de antaño, pero poco duró la alegría. El abrigo de los pórticos sirvió de refugio a pícaros, timadores y vagabundos, lo que hizo que muchos se lo pensasen dos veces antes de acudir allí.

A finales de octubre de 1959, el Sindicato de Papel, Prensa y Artes Gráficas "legaliza" el mercadillo, debiéndose solicitar a partir de entonces un permiso al Ayuntamiento para instalar un puesto en la Plaza Mayor.

Dos años más tarde llegamos a un momento clave. 1961 es el año del IV centenario de la Capitalidad de Madrid, motivo por el cual se realiza una profunda y polémica remodelación de la plaza, en la que adquiere el aspecto con el que hoy la conocemos. Aparte de la polémica decisión de sustituir el ladrillo de los tejados por pizarra, lo que motivó quejas entre los vecinos, se arrancó el jardín que



Sello conmemorativo del 50 aniversario del mercadillo filatélico de la Plaza Mayor (col. del autor)



Respuesta del Ayuntamiento de Madrid a una solicitud de licencia para instalar una mesa en el mercadillo filatélico de la Plaza Mayor; emitida en el año 1963. (Colección privada)

ocupaba la plaza y se dejó un amplio espacio abierto en que, ese mismo año, se inauguraba la Feria Nacional del Sello, lo que hizo que el número de coleccionistas aumentara, dándose cita las mañanas dominicales todo tipo de aficionados a los sellos de correo, desde desconocidos y anónimos ciudadanos hasta figura de cierta notoriedad, incluidos militares de alta graduación, que trataban, en ocasiones, de pasar desapercibidas.

En 1977, el mercadillo celebraba su primer medio siglo de vida como tal, en la Plaza Mayor, siendo homenajeado en la Feria Nacional del Sello de aquel año. El acontecimiento se celebró emitiendo un sello de correos conmemorativo del aniversario, en el que se ve un rincón del lugar. Lástima que el diseño, como veremos a continuación, no incluyese alguno de los puestos dominicales.

El 23 de enero de ese mismo año se puso en vigor una nueva normativa que, mediante una serie de normas, pretendió regularizar el mercadillo y acabar con el "desorden" que hasta entonces había. Estas normas, ordenadas por el entonces jefe de la Junta Municipal del distrito Centro, Roberto Reyes, fueron las siguientes:

- El mercado de cada persona se hará con una



La Plaza Mayor un domingo por la mañana. Fotografía: Mario Sánchez Cachero.

solamente una mesa de modelo unificado, detrás de cada columna y en el interior de los soportales, salvo las columnas de cualquier lugar en el que se obstruya el acceso al interior de los edificios. Las mesas se colocarán dando la cara a las fachadas.

- En la adjudicación de las mesas tendrán prioridad los miembros del Grupo Nacional de Comerciantes de Filatelia y los comerciantes acreditados de Filatelia o Numismática.

- Sólo se autorizará la venta o cambio de sellos y monedas.

- El Grupo Nacional de Comerciantes de filatelia

se encargará del diseño y confección del modelo de las mesas.

- El mantenimiento de utilización de las mesas no podrá ser objeto de traspaso y los compradores, a los que no se les exige tasa alguna, no podrán realizar sus actividades estacionándose en los soportales.

Entre medias, los viejos coleccionistas han dejado su lugar a otros, y los comerciantes de siempre han dado paso a otros, lo que asegura la supervivencia de este tradicional mercadillo, que avanza con paso firme hacia sus primeros cien años de existencia.

FUENTES CONSULTADAS

AMADO, Mabel. Los "chalaos" de los sellos. Diario ABC. Núm. 32.372 sábado 3 de enero de 2004. Pág. 37.

CÓRDOBA, Santiago. El mercado madrileño del sello. Diario ABC. Núm. 16.732, miércoles 28 de octubre de 1959. Págs. 31-33.

FERNÁNDEZ "STAMP", Mateo. Los filatélicos madrileños realizan sus

transacciones todos los domingos en la plaza Mayor. Diario ABC. Núm. 9.348, viernes 28 de abril de 1933. Pág. 6.

FERRAGUT, Juan. El bolsín, al aire libre, de los coleccionistas de sellos. Revista Mundo Gráfico. Núm. 1346, miércoles, 18 de agosto de 1937. Pág. 8

Tertulias y conferencias de la Sociedad Filatélica de Madrid (SOFIMA)

Publicidad... de hace ya un tiempo

En esta segunda entrega de publicidad madrileña de antaño, aparte de mostrar cuatro firmas que tuvieron una larga vida, hemos querido enseñar como algunas de ellas usaban de ciertos aspectos poco habituales y que ahora nos pueden llegar a resultar curiosos e incluso chocantes

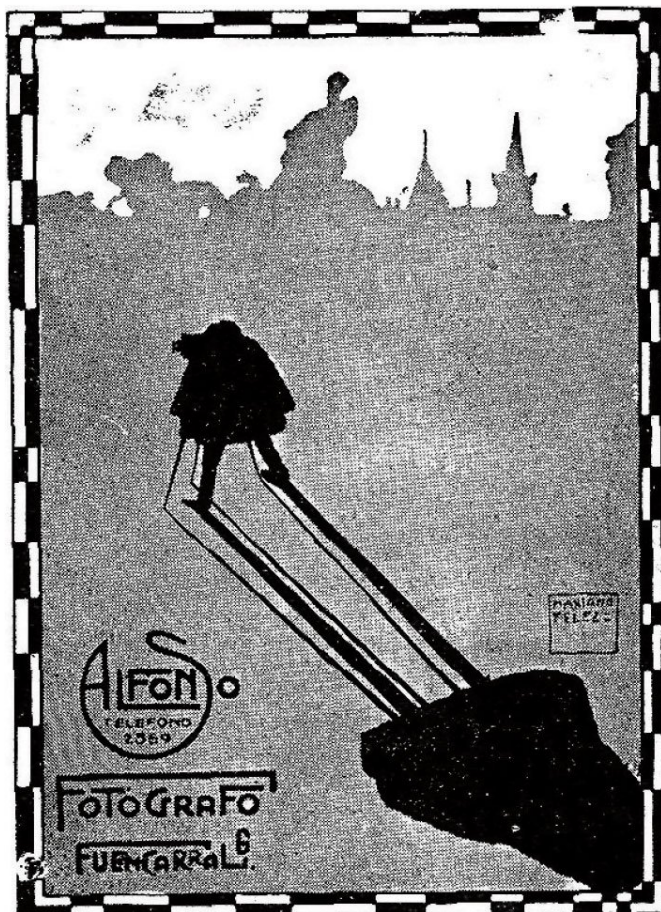
Texto y selección de anuncios: **Alfonso Martínez**

Comenzamos con una de los comercios que fue de los más longevos que tuvo la ciudad: Casa Eleuterio. Si bien figura como existente desde 1895 la verdad es que era heredero de la firma Demetrio Palazuelo, sita en el número 2 de la calle de los Estudios, desde 1875. Eleuterio Martínez se hizo con este almacén de textiles y a principios de siglo se encuentra ya en su primera ubicación, Luna 11, en los bajos del edificio que ocupaba el palacio del Marqués de Monistrol. Más tarde, en 1925, abriría otra sucursal en Fuencarral, 18. Esta última acabaría siendo la más conocida bajo la marca Eleuterio en los tiempos más próximos porque, después de la Guerra Civil, el viejo local de la calle de la Luna paso a pertenecer a Almacenes CECA, que no era más que una segregación de la empresa principal y pertenecían ambas a los mismos propietarios. En 1970 desaparece con el derribo por ruina del palacio.

El anuncio que mostramos del año 1916, haciendo una especie de jeroglífico con el nombre de la calle, fue el más representativo de los almacenes y es extraordinariamente sencillo pero de gran efecto visual.



Mundo Gráfico (19/07/1916)



El Duende (22/03/1914)

Sin lugar a dudas Alfonso Sánchez García es uno de los fotógrafos más relevantes que ha tenido España, y no es posible para esta sección y las líneas que tiene asignada el tratar sobre él.

Su logotipo, con el cual iban firmados sus trabajos, era uno de los más populares y conformaba el anuncio de su casa más común y que más aparecía en prensa, no obstante existen otros más elaborados y de interés como el que mostramos



El Heraldo de Madrid (02/11/1911)



La Esfera (10/07/1920)

NO HACE SALIR EL PELO

pero lo conserva y evita
que se caiga, el

**ALCOHOLATO
ABRÓTANO MACHO**

Carmen, 10, ALCOHOLERA, Madrid

La cabellera al viento del anuncio de la antigua *Alcoholera Española* promocionando el antaño ultra conocido *Abrótano Macho* (denominación popular con la que se denominaba al alcoholato fabricado con esa planta) es una imagen de las más populares de la publicidad antigua española. De toda la variedad de productos destilados que fabricaban esta era seguramente una de sus estrellas y les gustaba remarcar que aunque la usasen los calvos lo seguirían siendo porque no era un crecepelo.

Por lo menos desde 1910 hasta el fin de la Guerra Civil funcionó la Alcoholera en la calle del Carmen número 10.

**EVITA LA CAIDA DEL PELO
LE DA FUERZA Y VIGOR**

**ALCOHOLATO
ABROTANO MACHO**

Alcoholera, Carmen, 10, Madrid



Nuevo Mundo (22/07/1921)



HERMOSA

lo estará toda mujer
que se fricciona con
los ideales

ALCOHOLATOS

Carmen, 10. ALCOHOLERA

Mundo Gráfico (14/01/1920)

Ignoramos si fue el premio de lotería que le toco en 1904 al maestro ebanista Apolinar Marcos el motivo pero el caso es que cinco años más tarde aparece vendiendo muebles de su fabricación y diseño en Infantas 1 dpdo. No obstante en la publicidad de Muebles Apolinar que se puede encontrar en 1964 afirmaban que la casa fue fundada en 1911.

Lo que más llama la atención de su sistema publicitario en la primera década del pasado siglo, es que sus anuncios alababan las cualidades de sus fabricados comparando sus excelentes virtudes con las de los políticos de turno que aparecían figurados con una caricatura amable.



¡MAURA, SÍ!
¡MAURA, NO!

—En esto, como en todo en la vida, existen opiniones encontradas.

—En lo único que hay conformidad absoluta es en la elección de muebles: todos á una piden

¡APOLINAR, SÍ!

Infantas, 1, duplicado, tienda y entresuelo

Mundo Gráfico (17/06/1914)



**OPINIONES
PARLAMENTARIAS**

Su Señoría, Sr. Soriano, es como los muebles baratos... ¡Mucha apariencia, mucho chapeado, para romperse al mes de adquiridos! Yo, en cambio, comparado con usted..., soy un mueble de casa de Apolinar, Infantas, 1 duplicado. (No confundirse con la casa de al lado.)

ABC (17/10/1911)



**OPINIONES
PARLAMENTARIAS**

Yo, como gobernante ecuaníme, declaro noblemente, honradamente, sistemáticamente, que mis ideales no se tuercen ni se dobligan... en eso me parezco á los muebles que fabrica APOLINAR, Infantas, 1 duplicado (no se confundan con la casa de al lado).

ABC (25/10/1911)



**OPINIONES
PARLAMENTARIAS**

—Yo soy un hombre público, enamorado de la República desde mi lactancia. He estudiado á fondo todas las repúblicas, desde las Romanas hasta las Sud Americanas... Pues bien, en ninguna ha existido una fábrica de muebles tan elegantes como los que hace Apolinar. Infantas, 1 duplicado. (No confundirse con la casa de al lado).

ABC (04/11/1911)



Los utensilios

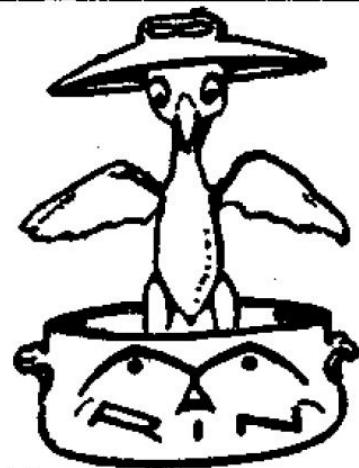
de cocina, irrompibles, son exclusivos de esta casa. Baterías completas, a 58 pesetas. Paveras, pescaaderas. Cafeteras de todos sistemas. Caloríferos de petróleo, perfeccionados; calentadores de todas clases. Filtros para agua, 3 pts 75 céntimos.

MARIN, 12, Plaza de Herradores, 12, esquina a San Felipe Neri. ¡Oj! Únicamente **MARIN**. Catálogos ilustrados con más de 4.000 artículos.

La Época (09/12/1913)

Marín (antes Lampistería Marín) estuvo al menos entre 1871 y 1936 en el número 12 (después pasaría a ser el 10) de la plaza de Herradores, haciendo esquina a San Felipe Neri. Aquí se vendieron desde sartenes y baterías de cocina hasta neveras y calefacciones pasando por sifones o lámparas fúnebres.

Su publicidad típica se caracterizó por usar las letras del nombre en la confección de unas caras incorporadas a dibujos alusivos de lo anunciado. Este esquema fue utilizado desde la primera década del siglo XX hasta 1936.



Asados per-

fectos con las cocarolas aisladoras, y aparatos exclusivos de esta Casa. Utensilios de cocina, irrompibles. Filtros higiénicos para agua.

Calefacción por petróleo, modelos especiales; calentapiés, calentamanos, calentaplatos y muchos otros. Únicamente Casa Marín. 12, Plaza de Herradores, 12, esquina a San Felipe Neri.

La Correspondencia de España (24/12/1914)



Enfrían y con-

servan mucho tiempo las viandas y bebidas nuestros especiales armarios neveras, propios para establecimientos y particulares. **UTENSILIOS DE COCINA INCOMPARABLES**, ajuar de casa, sorbeteras, cafeteras, etc., etcétera. **MARIN**, 12, plaza de Herradores, 12 (esquina a San Felipe Neri).

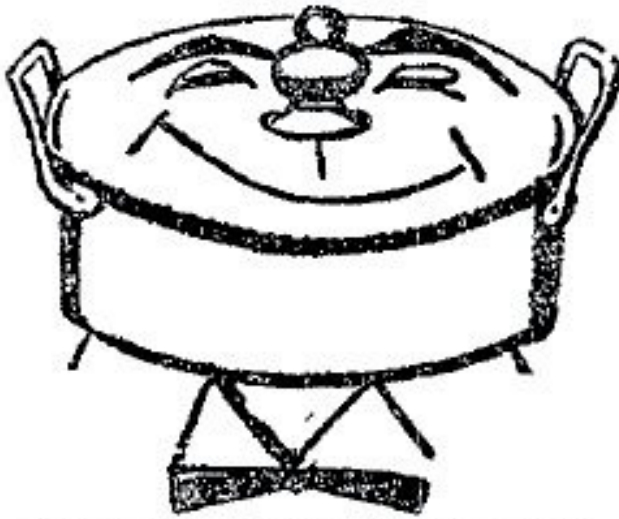
La Voz (07/07/1924)



CALOR

Intenso, sano y transportable con nuestros novísimos y exclusivos caloríferos de petróleo (muchos modelos económicos). Vendemos el buen petróleo para los mismos. Calentapiés, calentadores de todas clases. **UTENSILIOS DE COCINA Y AJUAR DE CASA INCOMPARABLES**. **MARIN**, 12, plaza de Herradores, 12 (esquina a San Felipe Neri).

La Voz (16/12/1924)



POR 35 PESE-
tas adquiera la MEJOR
batería de cocina. CALE-
FACCION por petróleo
PERFECTA. Mil artícu-
los domésticos. Precios
baratos. MARIN. Plaza
Herradores, 10.

ABC (29/01/1936)

Entre 1868 y 1930, con sede en la calle del Desengaño, 10, la Funeraria La Soledad dedicó toda una vida a los muertos. Perteneció a los hermanos Nueda, propietarios de otra funeraria sita en la calle Alcalá, 60 y todo unos innovadores en estos oficios porque en 1882 podemos leer en El Día que su casa está "montada con los últimos adelantos de París y Viena".

El texto del anuncio seleccionado parece digno de figurar entre las páginas del "Celtiberia Show" del inolvidable Carandell, e imaginamos que iría acompañado de una coetilla similar a esta: ¡Ya quisieran los partidos tener políticos como los féretros de La Soledad!

LA SOLEDAD, DESENGAÑO, 10
EMPRESA GENERAL DE SERVICIOS Y COCHES FUNEBRES
FÉRETROS INCORRUPTIBLES
Unicos premiados en el mundo con varias medallas de oro y
recomendados por R. O., Consejo de Sanidad, Sociedad Espa-
ñola de Higiene, IX Congreso Internacional, etc., etc.
ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

El Liberal (28/12/1900)



Hospital de Jornaleros de Maudes. (1908-1916)

Antonio Palacios Ramilo

Este insigne arquitecto, pese a no haber nacido en Madrid, ha dejado una huella imborrable, gracias a la monumentalidad de sus obras realizadas en la capital. De la relevancia de este personaje, da fe el hecho de que se emitió un sello de correos, con su retrato .

Texto y fotografías: José Casado

Nació en O Porriño (Pontevedra), en 1874 y murió en su casa de El Plantío (Madrid), en 1945.

En 1892, a la edad de 18 años, se traslada a Madrid, y se instala en la calle Maldonado, para estudiar ingeniería, carrera que abandona para cursar arquitectura. Fue discípulo de Ricardo Velazquez Bosco. Algunas de sus obras, las realizó junto con el también joven arquitecto Joaquín Otamendi, con el que estuvo asociado hasta 1919.

Aparte de la monumentalidad de sus obras, ya mencionada, podemos observar otra característica, que son sus torres cuadradas, que están presentes, de una u otra forma, en todas sus obras.

A Antonio Palacios, le debemos también, la construcción de la primera línea del Metro de Madrid, así como de sus accesos, algunos de los cuales podemos verlos hoy en día.

No tenemos tanta suerte con las marquesinas que, en 1919, diseñó para los accesos a las estaciones de Sol y de la Red de San Luis (Gran Vía), que han desaparecido.

Esta última, debido a la desidia que caracteriza a los ediles madrileños, que parece que pugnan por ver quien es el que más perjudica al patrimonio histórico de la ciudad, desde tiempos inmemoriales, se deshicieron de ella, y hoy reposa, habiendo perdido el encofrado de metal en el traslado, en un parque infantil de la localidad natal del arquitecto.

El señor Gallardón, tras la remodelación de la Gran Vía, pretendió recuperarla, a lo que se negaron las autoridades de O Porriño.

En Madrid, nos dejó edificios notables, que han logrado llegar hasta nuestros días, aunque alguno de ellos pasara varios años abandonado y en ruinas.

Fuera de la ciudad, pero dentro de la Comunidad de Madrid, también construyó el Sanatorio de la Fuenfria (Guadarrama) Así como muchas obras diseminadas por su tierra natal, a la que se sentía muy unido.

Falleció en su modesta casa de El Plantío, el 27 de octubre de 1945, y fue enterrado en la sacramental de San Lorenzo, de donde fue trasladado, en 1976, a su pueblo natal.



Palacio de Comunicaciones, junto con Otamendi (1904-1918)



Edificio del Circulo de Bellas Artes (1921-1926) Sobre lo que fueron los jardines de la casa del Marques de Casa Riera



Edificio del Banco Río de la Plata (Bco. Central) (1910-1919). Obra de Palacios y Otamendi

Edificio comercial que da a la calle Mayor y Arenal, en el núm. 4 (1919-1921)



Casa Matesanz, en Gran Vía, 27 (1919-1923)



Edificio Rodríguez Arzuaga, en el Paseo de la Castellana esquina a Marqués de Villamejor (1914-1916)



El conde de Bugallal le encargó un edificio en la Plaza de Neptuno, actual Hotel NH en el Paseo del Prado (1924)



Edificio de los talleres y las oficinas del Metropolitano, en la calle Sánchez Barcaiztegui



Actual sede de la Consejería de las Artes de la Comunidad de Madrid, anteriormente Banco Mercantil e Industrial (1933)

FUENTES CONSULTADAS

- Foro de Xerbar
- Wikipedia
- Madrid Histórico
- Mario Sánchez (Amigos del Foro)
- La Atracción Metropolitana en la Arquitectura Española (1918-1930), de Javier Pérez Rojas.
- Alexmadrid.es

El Corpus Christi en el Madrid del Siglo de Oro

Nueva colaboración del Gato Vargas, que en esta ocasión nos traslada al siglo de Oro para presenciar la festividad del Corpus Christi

Texto: El Gato Vargas

Hermosas damas, nobles caballeros, ricos burghueses y hábiles artesanos, doctos licenciados, dueñas y doncellas, benévolos lectores y mosqueteros de La Gatera de la Villa: recibid a guisa de saludo mi más cumplido maullido.

Permitan que antes de devanar en negro sobre blanco la madeja de mi disertación - las procesiones de la minerva y del Corpus Christi -, indique a guisa de exordio el motivo de la elección de tan litúrgico tema, que quizás pudiera causar extrañeza al lector habitual de esta publicación.

Todo comenzó cierto día en que paseando por la Cava de San Miguel, me flecharon de tal modo los glaucos ojos de una hermosa gata, que al regresar a casa me vi impelido a tomar la pluma para vaciar en endecasílabos sobre el papel mi amor por tan castiza hembra. Cuando más enfrascado me hallaba en fiera y denostada lucha contra los ripios y la métrica, ebrio de poesía, recios golpes resonaron en mi puerta con descarada insistencia. ¡Voto a bríos! ¿Quién acometía con tamaña saña los maderos de mi puerta, semejante en ímpetu a la tempestad que sacude las cuadernas de un navío? Cual Faetón descendí de las alturas a las que mi número me había elevado para averiguar quién era el desaforado causante de tal estruendo. Resultó ser un mancebo que con gesto displicente y adusto inquirió si era yo *un tal gato Vargas*, a lo que respondí un punto picado "A fe mía que ante él os encontráis. Yo soy Vargas, el gato, conocido en mentideros y palacios. Mimado de las Musas, docto en el saber; diestro con la pluma, hiero con la espada y mi fama corre pareja a la de mi linaje. Yo soy Vargas, el gato, a vuestro servicio", finalizando con una gentil reverencia.

No pareció dar muestras de emoción o reconocimiento mi interlocutor por hallarse ante gato tan ilustre y de tanta prosapia, y sin presentarse a su vez ni mediar más palabras - de lo que deduje su baja estofa -, me entregó una carta, y tras hacerme firmar un papel extendió hacia mí la mano con la palma hacia arriba, con gesto firme y decidido. Miré con gesto extrañado hacia el techo buscando la gotera, mas al no hallarla me despedí de mi visitante con un "Dios os guarde", interponiendo de nuevo la puerta entre ambos.

La misiva era de mis amigos de La Gatera de la Villa, quienes tras saludarme cumplidamente, como corresponde a hidalgos y cristianos caballeros, me rogaban diera respuesta a la siguiente cuestión, remitida por una lectora de su revista:

"Hola, me llamo Paula y quiero preguntar al gato Vargas que he oído que en Madrid había una procesión dedicada a Minerva. ¿Cómo puede ser esto? ¿Significa que Madrid era una ciudad romana? Gracias"

Como diría mi ilustre antepasado el gran Marraquiz, el de los grandes bigotes y brillante pelaje: Miau, miau y marramiau. Mi señora doña Paula, si bien es cierto que aunque algunos ilustres autores como el licenciado D. Jerónimo de Quintana atribuyeron a Madrid orígenes fabulosos que se remontan a los latinos y otros pueblos de la Antigüedad - y sé de buena tinta que algún cofrade de La Gatera de la Villa ha andado jugando con tales devaneos y enredando con la fantasía de que fueron los griegos quienes cimentaron esta noble Villa [ver], lo cierto es que no se dispone de testimonios firmes que prueben la existencia de tales conjeturas.

Sin duda que - *caelo mare miscere* - lo que mi señora, la simpár doña Paula, entiende por procesión a Minerva se trata en realidad de la procesión de la minerva. Esta procesión, que aún sigue vigente, remonta sus orígenes a la fundada en Roma en 1539 en la iglesia de Santa María, que llamábase de la Minerva por hallarse erigida sobre un antiguo templo latino dedicado a esta diosa.

Bien podría aprovechar yo la ocasión - *fronte capillata, post est ocassio calva* - para pintarles con los colores de mis palabras los por mayores y por menores de esta procesión por las calles de Madrid, antaño polvorientas, hoy enlutadas de alquitrán. He preferido, sin embargo, dedicar mi prosa y la oportunidad de dirigirme a un público tan extenso como distinguido para narrarles la perla de las procesiones que se celebraban en esta noble Villa cuando en el trono español se sentaba un Austria: la que tenía lugar con ocasión del Corpus Christi.

Mas no esperen vuestas mercedes hallar precisa

reseña de cuanto es acaescido en ella, pues prolijo sería detallar todos los fastos en los que se envolvía tan significado evento con su correspondiente octava. En cualquier caso, para no cansarles con mi torpe pluma obraré en modo como diablo cojuelo, y así, mediante recurso mágico, podrán acompañarme vuestas mercedes a la víspera del Corpus de un indeterminado año del siglo XVII, y ser testigos de cuanto acontece con sus propios ojos, pues *pluris est oculatus testis unus quam auriti decem*.

Nos encontramos frente a la primitiva iglesia de Santa María de la Almudena. La ocasión invita a la apostilla y mucho podría contarles yo de la historia de este venerable templo, a cuya consagración asistieron los Reyes de Castilla, Aragón y Navarra y aquel famoso caballero que fue D. Ruy Gómez de Vivar, y junto al que tuvo su palacio otro Ruy, el topoderoso príncipe de Éboli. Pero ello es apartarnos de la cuestión que nos ha traído hasta aquí y, como sin duda habrán notado vuestas mercedes, no soy yo gato dado a circunloquios o rodeos y ocasión habrá, si la fortuna lo depara, de narrar estas y otras de las muchas historias que Madrid atesora.

Noten usías aquel tablado dispuesto junto a la iglesia. En él tendrán lugar las danzas y las representaciones de los autos, que... iguarden, que ya sale la mojiganga! Presto, acompañenme entre el gentío.

[Disculpen,... favor..., mil perdones, caballero... Gracias].

Aunque es un tanto exigua la perspectiva conseguida no lo es tanto como para perdernos detalle de la mojiganga. Reparen en que los integrantes de tan pintoresco cortejo visten los unos a la morisma y semejando ángeles los otros. Preside el séquito un sacristán que marcha acompañado por monaguillos, que repican sus campanillas al paso que ofrecen rústico contrapunto el tamboril y la gaita.

¡Zape y cuiden sus sombreros, que ahí viene el mojigón!. De botargas engalanado, golpea las testas de los presentes con las vejigas que cuelgan frutales de la vara que porta, causando risa y rechifla entre los chicuelos. Esperen, esperen y miren allí,... ¿distinguen a aquel joven mancebo, desnuda la espada y ceñido el escudo? Su rubia guedeja y apostura bien le asemejan a un Alejandro, mas se trata del Arcángel San Miguel.

Pero hete aquí que se aproxima su contrincante, el mismísimo diablo. No, no se dejen impresionar y no se amilane su ánimo, pues trátase tan sólo

de una estatua de madera articulada, endriago mitad sierpe mitad dragón, por más señas intitulado la tarasca. Cuenta mi amigo Don Francisco en su «España defendida» que es esta de la tarasca antiquísima costumbre, cuyo origen hay que situar en la más remota antigüedad.

Son varias las veces que sale la tarasca al año: Corpus y su octava, el viernes de Corpus y la octava de la Encarnación, y sus buenos dineros le cuesta ello al ayuntamiento, que es como decir a la bolsa común. Y es que han de saber vuestas mercedes que, en cuanto se presenta ocasión de ello, los muchachos la emprenden a pedradas con una alegría y un empeño más que notables, causando graves quebrantos al indefenso leviatán, para regocijo pecuniario de gremios de pintores y carpinteros que han de acometer su sanación. Que dicho sea así ínter nos, ¿acaso no se hallarán entre estos pillos lapidadores aprendices y mancebos destos gremios, buscando así su beneficio? Únese al desembolso que estos pagos originan que el ayuntamiento, para mayor lucimiento de tan importante ocasión, encarga cada año la construcción de una tarasca de nueva invención, y añadan a estas sumas las cantidades pagadas a los autores de los autos, a las compañías de actores, a los danzantes,... Dolores de la bolsa pública que el ayuntamiento calmará medicando sisas, alcabalas y demás mermas.

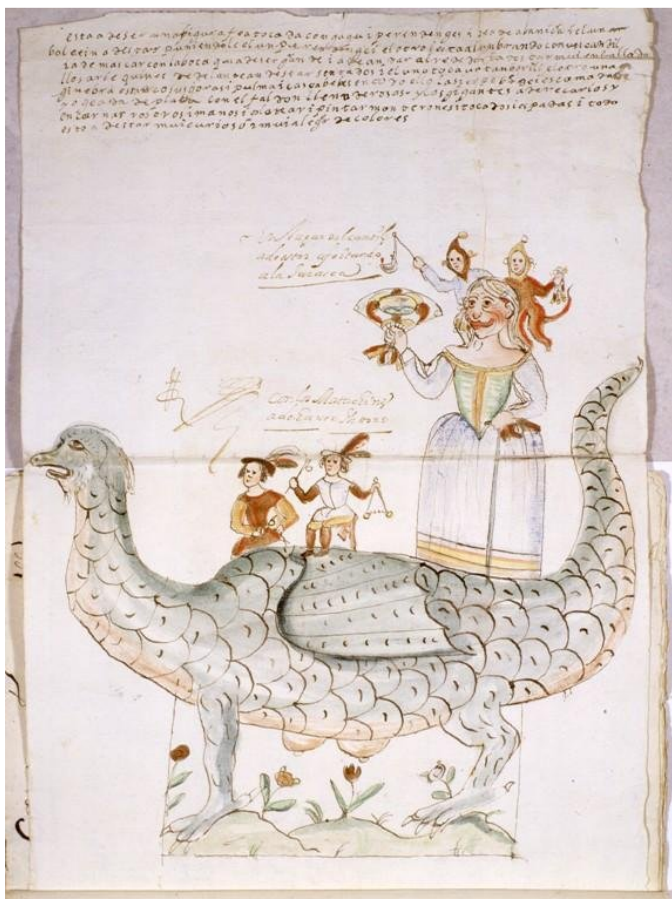
Brindan lucido cortejo a la tarasca las gigantillas y gigantones, con sus vestidos de dorados, amén de otros personajes variopintos como cabezudos y matachines. Todos baten sonajas, trompetas y panderos con gran algarabía, y bailan y efectúan todo tipo de piruetas y cabriolas, mientras la tarasca alarga y encoge su cuello, rondando para descubrir las cabezas de los más incautos, de igual forma que los demonios rondan buscando las almas de los pecadores.

La moza que a lomos de la tarasca figura, tocada al uso con su jaque y sus perendengues, es la tarasquilla. Todas las damas en la Villa se apresurarán a copiar su traje y peinado, pues la tarasquilla, cual Petronio, dicta la moda del momento. Quizás conozcan esa cancioncilla que suena:

*«Si vas a los madriles
Día del Señor,
tráeme de la tarasca
la moda mejor,
y no te embobes,
que dan en la cara
los mojigones»*



Tarasca del Corpus de 1663 (Madrid)
Fuente: <http://www.memoriademadrid.com>



Tarasca del Corpus de 1667 (Madrid)
Fuente: <http://www.memoriademadrid.com>

No siempre ha procesionado la tarasquilla, y tampoco ha sido siempre garrida moza, que antaño la costumbre la deparaba vieja, fea o incluso en sirena transmutada. Y aunque hoy no se da el exemplo, algunos años suele gozar de la compañía de burlescos personajes, como arlequines, que simbolizan la locura, o monos u simios, que como es sabido dentre todos los animales es el más licencioso.

Entre la algazara de los presentes y seguida por los niños con gran jolgorio, la tarasca y su alegre comitiva efectuará su recorrido por las calles de la Villa para regresar al punto donde principi3 su procesi3n, con lo que acontecerán las danzas, que se bailan sobre los tablados que antes vimos y en los que, a guisa de proscenio, se representarán también los autos sacramentales.

Como hasta entonces disponemos de tiempo, acepto gustoso su invitaci3n a comer, mas no gasten en ello gentilezas y donaires para conmigo vuestas mercedes, que tomar un bocado en un fig3n de puntapi3 ser3 más que suficiente para quien ha tenido en el hambre su más fiel compañera, más que mi propia sombra, que aquesta se desvanecía en la falta de luz cuando aquella permanecía, e incluso en sueños me visitaba para presentarme pantagruélicos banquetes de los que nunca llegué a gozar. Corren malos tiempos para España, emperrada en guerras bien contra la pérfida Albión, bien contra la funesta Flandes o la Francia celosa, y cuando la fortuna es esquiva la bolsa del pobre se alimenta de aire y esperanzas que no llenan el puchero.

Pardiez que olvidé mencionar que Felipe III, que no veía la tarasca con buenos ojos mandó limitar su recorrido, y que Carlos III, yendo mucho más lejos que su predecesor, la prohibirá.

Dicho lo cual y una vez saciado nuestro apetito, encaminemos nuestros pasos de nuevo hacia Santa María para holgarnos con los bailes. Estas danzas suelen ser variadas y en ellas no faltan aquellos moros y ángeles que antes contemplamos acompañando a la tarasca. En ocasiones los danzantes lo hacen vestidos de franceses o catalanes o figuran celebrar una boda gallega, cuando no simulan ser locos a quien un maestro imparte lección.

Apenas se haya extinguido en el aire el último acorde con el que las danzas cierran su final, avanzaremos de jornada para poder asistir a la procesi3n del Corpus Christi, cuya ceremonia cobra especial realce por ser partícipes de ella Su Católica Majestad, así como la Corte y los Consejos.

No ha mucho que el dorado carro de Febo inició su carrera. Como pueden apreciar, se han entoldado con tela humedecida las calles de la carrera para protegerlas de los dardos del sol y alfombrado su suelo con los dones de Flora, dibujando con ellos complicadas grecas y motivos, mientras que diversos altares jalonan el recorrido, algunos muy ricamente dispuestos, con frontal y dosel de brocado. Quien goza de bolsa holgada viste las fachadas de sus viviendas con ricos tapices y sedas de indias; los menos pudientes emplean para tal menester colchas y aquellos que sólo de nombre conocen la Fortuna limitanse a ornar las fachadas con su presencia.

Y si Madrid luce hermosa y galana para la ocasión, no han querido ser menos sus habitantes. En estas últimas jornadas los sastres, peluqueros, zapateros y joyeros apenas han conocido un momento de respiro. Todos quieren exhibir sus mejores galas y afeites en tan pintiparada ocasión y las damas han rescatado de sus arcas y baúles sus vestidos de estío, que hoy lucirán por primera vez en el año.

Por doquier salpican la Villa puestos de refrescos y confites. Los pintores exponen sus obras, los estudiantes sus trabajos finalizatorios del curso. Se correrán toros,... todo Madrid bulle lleno de vida, convertido en una gran fiesta.

Busquemos un lugar desde el que contemplar el paso de la procesión. Aún es bastante temprano y no tendremos demasiada dificultad en ello. Aquel que se nos ofrece junto a ese altar callejero parece un buen sitio. Hagamos de él improvisada tribuna.

La procesión comienza en Santa María para dirigirse a la Plaza Mayor, salir allí por el portal de la calle Toledo para por Latoneros llegar a la plaza de Puerta Cerrada; de aquí se encaminará hacia San Justo para meterse por la Plaza del Cordón y alcanzando la calle de Platerías, regresar por ella a Santa María.

Para entretener la espera hasta que pasara por aquí había pensado en recitarles algo de mi última obra, «*Los desdichados amores de la bella Creusa y el príncipe Merlitón o Todos nacemos en cuevas, pero después vamos vistiendo unos de paño pardo y otros de terciopelo*», pero mucho me temo que con este jaleo he olvidado mis cuartillas en casa.

Regocijémonos que exigua ha sido la demora. Entre odoríferas nubes de incienso y cánticos, el bullido de preces y bajo una lluvia de flores y



La Tarasca en la procesión de la víspera del Corpus de Granada (2006).

Fuente: http://www.ugr.es/~pwlac/G23_03Demetrio_Brisset_Martin.html

polícromas aleluyas, avanza la procesión serpenteante y multicolor, erizada de cruces, estandartes y pendones. Abre el paso la tarasca y su mojiganga, conocidos nuestros del día anterior. ¡Cuidéense de los mojigones y de las fauces de la tarasca!

Excúsenme usías un instante. [Señora, le ruego tenga bien dejar de saludar tan efusivamente mi hígado con su codo. Sí, ya sé que es mucha la apretura, pero soy en extremo celoso con mis vidas y no quisiera perder una en lance tan desafortunado].

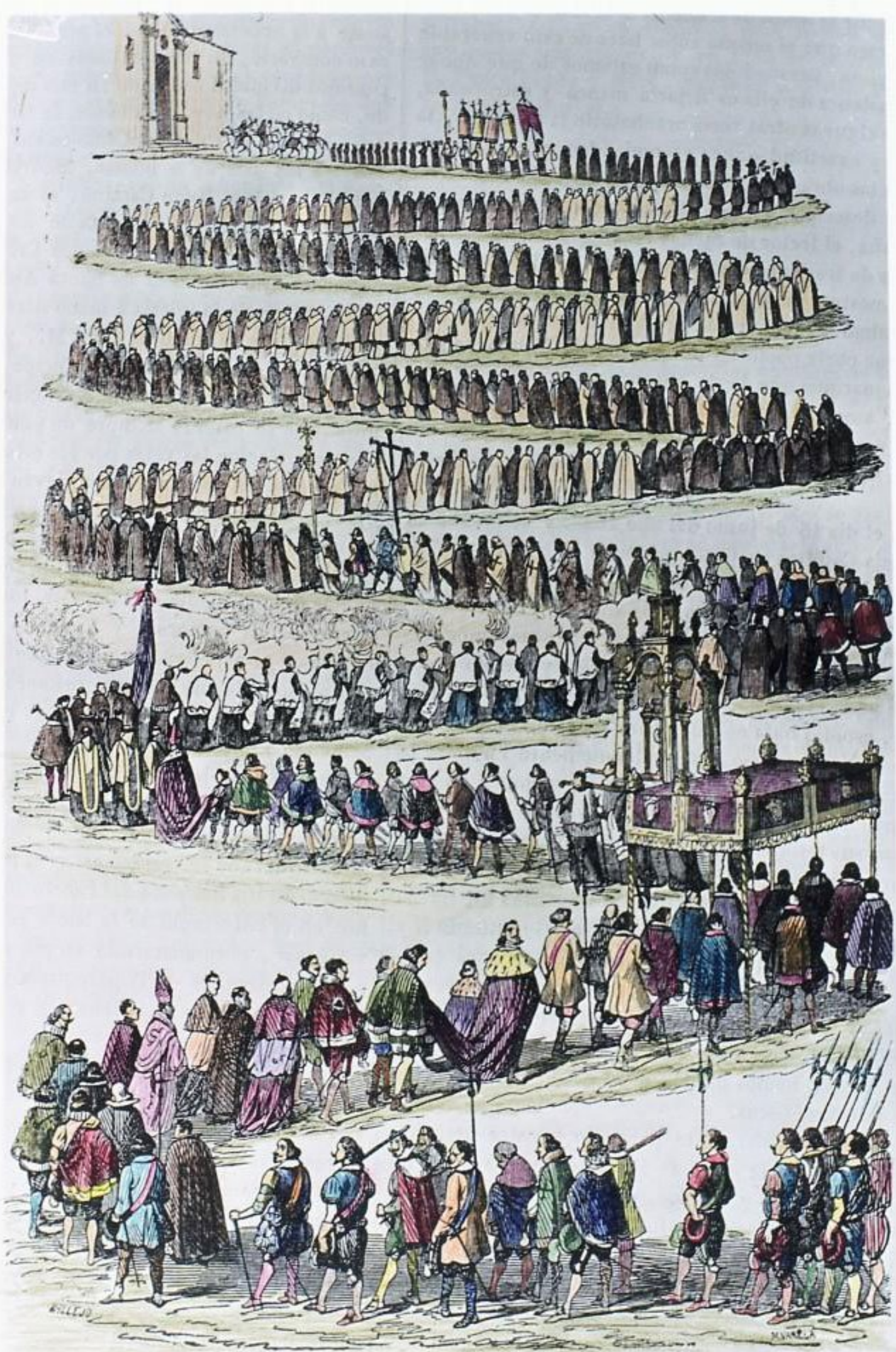
Aquellos niños son los Doctrinos – a quienes vuestas mercedes identificarán mejor como niños del Colegio de San Ildefonso – y los Desamparados, vestidos aquellos de pardo y esotros de azul, con coronas de flores. Marchan acompañados de los pobres del hospicio del Ave María y no, no son velas lo que portan, si no cirios. Las velas son de más reducido tamaño.

Siguen su paso las cofradías y las cruces de las parroquias desta honrosa Villa. Fíxense que las más importantes son las de la iglesia de Santa María y la del Hospital de la Corte. Sí, aquellas son.

¿Que quiénes son esotros personajes? El Santo Tribunal de la Inquisición y sus familiares, que lucen en sus pechos las insignias que como tales les acreditan. Miren, ahora pasan por delante nuestra los frailes de las diferentes órdenes religiosas, en número que sobrepasa los mil y vestidos todos con sus sobrios hábitos.

[¿Decían usías? No, no, claro que no, en la procesión no figuran mujeres y por supuesto que todos marchan a pie. Por San Catón, que qué cuestiones tan extrañas me plantean. Y sosiégüense vuestas mercedes, sí, pronto aparecerá el Rey.]

Por de pronto aquí vienen los caballeros de las



Madrid. - Procesión del Corpus. 1623.

tres órdenes militares con sus mantos capitulares: Alcántara, Calatrava y Santiago, instituciones antaño señoras de extensos territorios, y aunque hoy menguadas su hábito sigue siendo poderosa llave.

¿Distinguen los ecos del tañido de vihuelas y violines, los sonos de oboes y clarines? Heraldos son de la llegada del Santísimo Cuerpo Sacramentado de Nuestro Señor, a quien precede en su recorrido la Capilla Real.

Quienes ahora se ofrecen ante nuestros ojos son los miembros de los Consejos, que marchan confundidos, sin atender a categorías, portando cada uno su cirio.

Delante de la Custodia figuran los predicadores de Su Majestad, las muy altas dignidades del presidente de Castilla y del vicescanciller de Aragón marchan a su lado y sustentan el palio los regidores y el corregidor de la Villa.

¡ Chitón !

[La Custodia descansa en el altar junto al que nos hallamos y Vargas y todos los presentes se descubren, guardando respetuoso silencio mientras un sacerdote procede a darles la bendición. Suenan campanillas. Todos vuelven a ponerse sus sombreros y la Custodia prosigue su camino].

¿Repararon en tan primorosa Custodia? Obra exquisita es de quien fuera de Doña Isabel de Valois su platero, Francisco Álvarez. Realizada toda ella en plata de ley, pesa catorce arrobas. El soberbio relicario es de oro con diamantes.

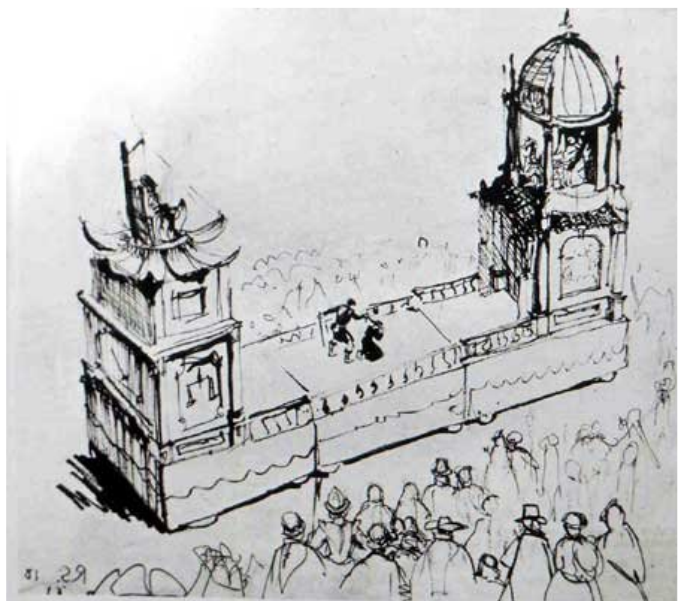
Después del paso de nuestro Señor, Rey de los Cielos y de cuanto es y será, turno es ahora de nuestro señor en la tierra, el Rey, Su Católica Majestad, que camina acompañado de sus criados, capellanes de honor, gentilhombres, grandes de España, cardenales, embajadores... Custodian al Rey la guardia tudesca y la española – con sus chillones colores – así como los arcabuceros; cierran tan ilustre comitiva mancebos y lacayos. Con ellos da su fin la procesión del Corpus Christi en Madrid, la más importante de todas que en esta Villa transcurren.

Hasta las cinco no darán comienzo los autos sacramentales, a los que la moda ha ido incorporando loas y entremeses. El gran Tirso, Calderón de la Barca y Lope de Vega se encuentran entre los más reputados autores de tales obras, para cuya puesta en escena se contratan a las más famosas compañías de comediantes, que durante un mes no harán más que representar estas piezas devo-



Carro para el Corpus de 1646, obra de Juan de Caramanchel.

Fuente: <http://bib.cervantesvirtual.com>



Representación del auto La adúltera perdonada, de Lope de Vega.

Se distinguen perfectamente los carros que Vargas menciona.

Fuente: <http://bib.cervantesvirtual.com>



La custodia procesional del Corpus en la exposición El antiguo Madrid. 1926.

Se distingue al fondo la talla de la Madona de Madrid

Fuente: <http://www.memoriademadrid.com>

tas. Sirven de acicate a su actuación que desde 1610 se premia con cien ducados a la compañía que mejor haya representado los autos.

La primera representación se da frente a la puerta principal del Alcázar, do álzase un estrado con dosel en el que toman asiento Sus Majestades y la Corte. Sírvense los comediantes para actuar de los ya consabidos carros, sobre los que se montan las tablas de la escena y se levantan las torres o casillas que sirven como vestuarios y almacenes para el decorado y las tramoyas.

Todo el conjunto se traslada en días posteriores

para dar representaciones en diversos lugares de la Villa: en la Plaza Mayor, frente a la fachada del tribunal de la inquisición, delante de las casas de los presidentes de los Consejos... es desta costumbre de donde se acuñó la expresión hacer los carros.

En cuanto a mí respecta la jornada toca a su fin y con ella mi narración. Mi aplauso será que las dudas de Doña Paula sobre la minerva hayan quedado disipadas y mi pago que vuestas mercedes hayan gozado de la festividad del Corpus. Para despedirnos consientan en que les convide a bolas del mojigón y confites del sacramento, que regaremos con un refresco de aloja.



El Gato Vargas



Nota de La Gatera de la Villa

Una vez más agradecemos al docto gato Vargas sus aclaraciones y explicaciones, quizás más prolíficas de lo que hubiéramos deseado, y sobretodo el habernos permitido disfrutar de la fiesta del Corpus Christi tal y como se desarrollaba durante el siglo de Oro, aunque para ello se haya tenido que apartar de la pregunta de nuestra amiga Paula.

Recordamos a nuestros amigos lectores que pueden dirigir sus dudas al correo de La Gatera de la Villa para que Vargas proceda a resolverlas.



Representación del auto La Divina Filote, de Calderón de la Barca ante la Casa Consistorial de Madrid en 1681. Obra de Joaquín Muñoz Morillejo. Fuente: <http://www.memoriademadrid.com>

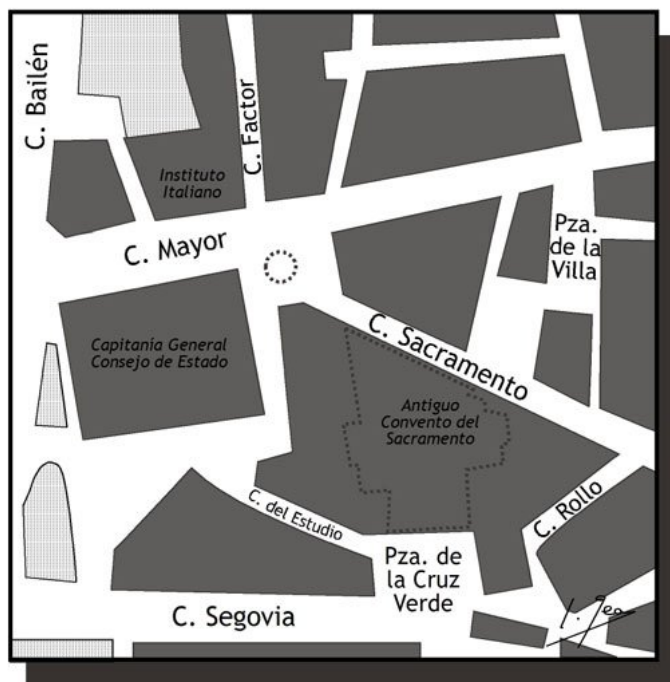
BIBLIOGRAFIA

- "El Año Eclesiástico: Funciones Religiosas, Aniversarios, Rogativas, Procesiones, Etc. Que La Iglesia Celebra Durante El Año". Francisco Fernández Villabrille.
- "Ramillete festivo y solemne diario de las solemnidades y fiestas mas clasicas que se celebran en todas las iglesias de Madrid con otras muchas curiosidades / recopiladas y nuevamente añadidas". Sebastián Álvarez de Pedrosa.
- "Madrid, urbs regia: la capital ceremonial de la Monarquía Católica". María José del Río Barredo y Peter Burke.
- "El Bibliotecario y El Trovador español: colección de documentos interesantes sobre nuestra historia nacional y de poesías inéditas de nuestros poetas antiguos y modernos, acompañada de artículos de costumbres antiguas españolas". Basilio Sebastián Castellanos de Losada.
- "El Redescubrimiento de los clásicos: Actas de las XV jornadas de teatro clásico de Almagro". Felipe Pedraza Jiménez.
- "Felipe IV: el hombre y el reinado". José N. Alcalá-Zamora.
- "Costumbres y devociones madrileñas". Pedro de Répide
- "José Caudí, un escenógrafo al servicio del Corpus madrileño". María A. Flórez Asensio.
- "Calderón, los orígenes de la modernidad en la España del Siglo de Oro", tomo II. Antonio Regalado.
- "Autos Sacramentales completos de Calderón". Ángel L. Cilveti e Ignacio Arellano.
- "Madrid, villa y corte: historia de una ciudad", Volumen I. Pedro Montoliú Camps.
- "Visiones de la monarquía hispánica". Víctor Mínguez.
- "Viaje por España (1679-1680)". Condesa de Aulnoy.

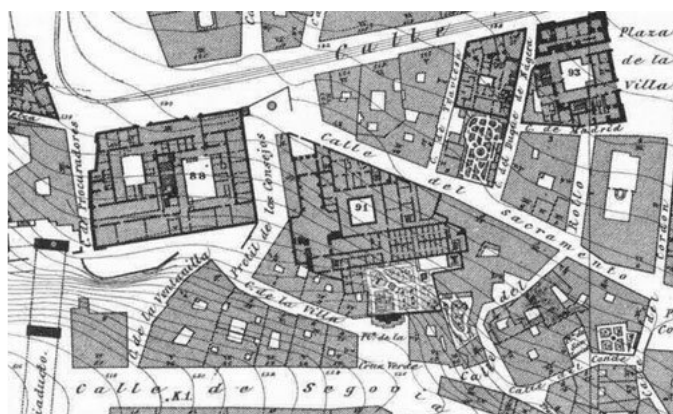
Convento del Sacramento y Monumento a las víctimas del atentado a Alfonso XIII el día de su boda

Isabel Gea, prolífica escritora sobre Madrid con más de cuarenta libros publicados, nos habla en este artículo del desaparecido convento del Sacramento y del primigenio monumento que se erigió en memoria de las víctimas del atentado contra Alfonso XIII el 31 de mayo de 1906.

Texto: **Isabel Gea**



En este plano actual puede apreciarse el emplazamiento donde se levantaba el convento del Sacramento



Plano de Espinosa de los Monteros (1769). Aquí se aprecia el convento del Sacramento adosado a la iglesia de igual nombre y un hermoso jardín dividido en cuarteles el cual, se conserva en la actualidad una vez restaurado.

El convento del Sacramento estaba en el número 7 de la calle de igual nombre. Fue fundado en 1615 por Cristóbal Gómez de Sandoval, duque de Uceda y valido de Felipe III, muy próximo a su propio palacio, el ocupado hoy por Capitanía General y el Consejo de Estado. Para ello cedió unas casas de su propiedad y, siendo devoto como era de San Bernardo de Claraval, lo destinó a monjas cistercienses descalzas, más conocidas como bernardas.

Entre 1671 y 1744 se construyó adosado al convento la iglesia del Sacramento, obra de Bartolomé Hurtado, Pedro de Ribera y Francisco Esteban ^[1]. Un pasadizo unía la tribuna del coro del templo con el propio palacio del duque. El templo fue cedido por el Arzobispado de Madrid al Ministerio de Defensa quien lo destinó a Catedral castrense.

Inicialmente comenzó con seis monjas y fue concebido para un total de cuarenta y una religiosas. Además, el duque «dotó al monasterio de tres casas de la parroquia de Santa María, más tres mil ducados de renta y todo lo necesario para el mantenimiento (...). A la hora de su muerte, el patrono aplicó a las monjas la encomienda de Indias que le concedió Felipe III, con otras disposiciones de su testamento»^[2]. El duque fue enterrado en la iglesia.

Las monjas pasaron un periodo de extrema pobreza porque los testamentarios del duque no cumplieron con lo dispuesto en el testamento del duque. Gracias a la intervención de la reina gobernadora María Ana de Austria así como una nueva administración, comenzó la construcción de un nuevo edificio para las monjas. La Guerra Civil dejó semiderruido el monasterio del que se salvó «un hermoso jardín (...) los restos de un cenador y una fontana»^[3]. En los años cuarenta se recons-



Jardín del antiguo huerto de las monjas. Fotografía por Isabel Gea

truyó el convento de las bernardas.

En los años sesenta las monjas dejaron el convento que fue derribado en 1972 y en su lugar los arquitectos Alfonso Güemes Cobos y Joaquín Díez Resines construyeron en 1976 un edificio de viviendas así como otros de uso municipal [4].

Como recuerdo del convento queda sin embargo un pequeño jardín denominado "huerto de las monjas", un remanso de paz poco conocido por los madrileños por su escondido acceso. Sin embargo, cuando al arquitecto Joaquín Roldán Pascual se le encargó la construcción del edificio de viviendas en el solar del derribado convento, encontró el "huerto" totalmente irreconocible ya que se había construido en su solar una nave industrial por lo que «había sido despojado con el paso del tiempo de todas las huellas originales de su identidad, salvo media docena escasa de árboles, milagrosamente supervivientes» [5].

Roldán Pascual, a través de las únicas trazas documentales existentes, rehízo «los caminos con un pavimento de idéntica calidad y diseño en las calles peatonales, en variante de color rojo cerámica, tratando los encintados en sardinel de ladrillo», reintegró [6] los setos dispuestos como en los antiguos parterres y plantó nuevos árboles frutales. Se colocaron bancos y en la semiglorieta cen-

tral una bella farola que procedía de la Puerta del Sol.

Entre árboles frutales y parterres de hiedra y boj se puede disfrutar de sombra en los días calurosos con el sonido de fondo del agua de una pequeña fuente. Como señala Roldán Pascual encargado de la reforma y remodelación del antiguo huerto del monacal, diseñó un brocal de ladrillo «en homenaje a la inimaginable humildad de la fuente o del pozo desaparecidos. Su fondo e interior se revistieron de azulejo sevillano, y, en su centro, rodeado de plantas acuáticas, tomó pacífica posesión un delicado grupo escultórico compuesto por cuatro ángeles barrocos, en torno a un alegre surtidor, provenientes –vía almacén- de una fuente que los duques de Montellano tuvieron en los jardines de su Palacio, en el Paseo de la Castellana, hoy desaparecido» [7]. La fuente procede inicialmente de la finca El Castañar que el citado duque de Montellano tenía en la localidad toledana de Cuerva, quien la hizo trasladar a Madrid con destino a su jardín del palacete de la Castellana [8].

El huerto fue calificado como de «suelo privado de uso público» y es así cómo los madrileños pueden disfrutar de un pequeño remanso de paz en pleno casco antiguo. Al otro lado de la pared del fondo está adosada la famosa fuente de la plaza de la Cruz verde, por donde sobresalía el antiguo

[1] *Arquitectura de Madrid. Casco Histórico. COAM. 2003. Pág. 81.*

[2] *Velasco Zazo, Antonio. Recintos sagrados de Madrid. 1951. Pág. 85.*

[3] *Ibidem, pág. 84.*

[4] *Ibidem Arquitectura de Madrid... Pág. 440.*

[5] *Roldán Pascual, Joaquín. "Palacio O'Reilly. Reestructuración de un edificio. Calle del Sacramento nº 3", Madrid. De la Restauración singular a la rehabilitación integrada. Ministerio de Obras Públicas. 1983. Pág. 189.*

[6] *Ibidem. Roldán Pascual, Joaquín. "Palacio O'Reilly...". Pág. 189.*



Madrid - Plaza de la Cruz Verde

Vista de la fachada trasera del convento del Sacramento antes de su reconstrucción después de la Guerra Civil. Destaca un pequeño campanario y la fuente de Diana, en la plaza de la Cruz Verde.

convento de las monjas bernardas.

El 31 de mayo de 1906 Madrid se engalanó para un acontecimiento muy importante: se casaba el rey Alfonso XIII con doña Victoria Eugenia de Battenberg, la nieta preferida de la reina Victoria de Inglaterra. La boda se celebró en la iglesia de los Jerónimos. El cortejo real regresaba por la calle Mayor hacia el Palacio Real, el anarquista Mateo del Morral arrojó una bomba oculta en un ramo de flores desde una altura de dieciocho metros. Eran las dos menos cuarto de la tarde. En apenas unos segundos la carroza real quedó salpicada de cristales y el vestido de novia de la reina, ensangrentado. El cochero resultó herido y uno caballo muerto.

El rey, con sangre fría, reaccionó de inmediato y condujo a la reina a otra carroza en la que se dirigieron al Palacio Real "despacio, muy despacio" como le indicó al cochero. Al llegar a la residencia real comenta que «son gajes del oficio». Como consecuencia del atentado resultaron veintiocho muer-



Vista del convento del Sacramento desde la costanilla de San Andrés en la que se ve la fuente de la plaza de la Cruz Verde adosada a la pared del jardín monacal, en un plano mucho más alto así como parte del convento reconstruido después de la Guerra Civil.



Fachada del convento del Sacramento, a la izquierda de la iglesia. Se aprecia un edificio sencillo de un piso. Unión Postal Universal.

tos y más de cien heridos entre la comitiva de diecinueve carrozas reales y veintidós de los grandes de España. El día más feliz de los reyes terminó en una tragedia.

En honor a las víctimas este trágico hecho, a iniciativa de la duquesa de la Conquista, se construyó un monumento en 1908 realizado por el escultor Aniceto Marinas siguiendo un proyecto del arquitecto Enrique María Repullés y Vargas. Estaba formado por tres columnas agrupadas que representaban al pueblo, el ejército y la aristocracia. En las aristas formadas por las intersecciones de las columnas, las tres clases ascendían simbolizadas por guirnaldas de flores hasta los pies de la imagen de la Virgen del Amor Hermoso, que representaba el día en que ocurrió el atentado. El monumento fue derribado durante la Segunda República.

En 1949 se convocó un concurso para la realización de un nuevo monumento. El primer premio lo



Fachada de la iglesia arzobispal castrense, antigua iglesia del Sacramento. Fotografía por Isabel Gea



El cortejo real a su paso frente a la iglesia de San José, en la calle de Alcalá



Momento del atentado a los reyes en la calle Mayor

obtuvo Santiago Otalba Hernández. El proyecto medía 8,5 metros de altura y estaba rematado por una cruz de granito oscuro y adornos de bronce. Debajo de ella se situaron dos ángeles que sostenían las armas reales y una imagen de la Inmaculada Concepción.

El proyecto no se llevó a cabo y, en 1963, se inauguró el actual, realizado por el escultor Federico Coullaut Valera, siendo mucho más modesto que el anterior. Consta de un simple monolito en donde se ha situado un ángel de bronce sobre un pedestal de piedra [9].

[7] *Ibidem.* Roldán Pascual, Joaquín. "Palacio O'Reilly...". Pág. 190.

[8] Martínez Carbajo, Agustín Francisco y García Gutiérrez, Pedro Francisco. *Fuentes de Madrid. Arte e Historia.* Ediciones La Librería. 2009. Pág. 81.

[9] Gajate García, José María. *La obra escultórica de Lorenzo y Federico Coullant-Valera, en Madrid.* Safel Ediciones. 1997.

FUENTES CONSULTADAS

- Arquitectura de Madrid. Casco Histórico. COAM. 2003.
- Velasco Zazo, Antonio. *Recintos sagrados de Madrid.* 1951.
- Roldán Pascual, Joaquín. "Palacio O'Reilly. Reestructuración de un edificio. Calle del Sacramento nº 3", Madrid. De la Restauración singular a la rehabilitación integrada. Ministerio de Obras Públicas. 1983.
- Martínez Carbajo, Agustín Francisco y García Gutiérrez, Pedro Francisco. *Fuentes de Madrid.* Arte e Historia. Ediciones La Librería. 2009.
- Gajate García, José María. *La obra escultórica de Lorenzo y Federico Coullant-Valera, en Madrid.* Safel Ediciones. 1997.

Las bicicletas son para el verano

El paseo del nuevo Madrid Río ha sido mi excusa perfecta para comprar una bici y recordar lo que dicen que nunca se olvida.

Texto y fotos: **Laura Cobisa**



Cerro Garabitas



Cerro Garabitas

En realidad este tramo de siete kilómetros que va desde el Parque Lineal del Manzanares hasta la avenida de Séneca no es el más recomendable en cuanto a la práctica de ciclismo ya que es compartido con peatones y eso significa niños correteando, perros que se cruzan, abuelos paseando que ocupan toda la calle, etc, además precisamente por ello la velocidad está limitada a 6km/h. Por tanto lo mejor es utilizarlo para enseñar a montar en bici a los pequeños o como enlace a otras vías exclusivas para ciclistas, eso sí, a horas tempranas, nada de pretender ir al pulmón de la ciudad por aquí un domingo a las doce de la mañana porque puede ser que llegues muy tarde y de mal humor...

Pero si madrugamos, desde el Matadero por ejemplo, podemos estar en menos de quince minutos en la entrada de la Casa de Campo. Es la zo-

na típica tanto para disfrutar de la bici de carretera como de la de montaña, de hecho aquí se han disputado mundiales de ambas modalidades. Disponemos de varias pistas asfaltadas como son, por ejemplo, los 8km del anillo verde ciclista que discurren por aquí pero también podemos desviarnos por caminos de tierra a veces pesados de subir y por los que da un poquito de "miedo" bajar. Uno de ellos nos lleva al cerro Garabitas donde se reúnen cada noche las almas de los que mueren en Madrid para desde ahí ascender al cielo. Y desde donde las almas de los que llegan en bici agotados por la cuestecilla pueden sentirse orgullosos divisando el campo mientras dan un trago a la bebida isotónica del bidón.



Cerro Garabitas

Si lo que preferimos es alejarnos de la ciudad entonces podemos volver a la ribera del río y seguirle por el Parque Lineal del Manzanares. Empezamos con un paseo tranquilo para ver como los sauces dejan caer sus lágrimas en el agua. Después de esta foto subimos de revoluciones para desviarnos hacia carretera y coger el carril bici que lleva a San Martín de la Vega. 18,2 Km desde el comienzo en la M40. La ida es tranquila, pequeñas subidas y bajadas que te van minando las piernas sin darte cuenta hasta que llega inuestra primera subida a un puerto! el de la Marañoso. Si no sois aficionados quizá no os suene, pero para los habituales de este carril significa pique asegurado por ver quien lo corona antes. Tres kilómetros y poco de subida de un 2,3% de desnivel con un agradable olor a pino que para novatos como yo requiere bastante esfuerzo y buena pierna por lo que cuando un veterano que te dobla la edad te adelanta y dice "ánimo que ya queda menos" se sacan fuerzas hasta del dedo gordo del pie para seguir pedaleando. La recompensa es una bajada de casi cinco kilómetros a toda la velocidad que tu valentía te permita que deja a un lado las montañas rusas de la Warner y acaba en un bar del pueblo donde reponer fuerzas para la vuelta. Aunque si estás muy cansado haz como que se te ha pinchado una rueda y vuelve en cercanías.



Sauces en la ribera del río

De nuevo en la ciudad tenemos lo que podríamos llamar la M-30 de las bicis. El anillo verde ciclista con una longitud de 64,2km. Os reconozco que aún no lo he conseguido hacer entero. Así que como experiencia solo os puedo hablar de dos tramos, ambos otra vez desde Madrid Rio tomando como punto de partida el km 27 de ésta circular. Si tiramos hacia el Este nos encontramos con una vía bastante descuidada en los primeros kilómetros, por tanto cuidado con los baches y cuidado en el estrecho y oscuro túnel que hay que atravesar por una acera también muy estrecha.



Circuito BMX

Más adelante el paseo se hace más simpático por el parque forestal de Entrevías hasta llegar al comienzo del parque Lineal de Palomeras, más conocido como el parque de las siete tetas, donde nos encontramos con un repecho que nos hará bajar de plato y de velocidad. Una vez arriba podremos disfrutar de uno de los mejores atardeceres de la ciudad. Pero lo mejor es que a la vuelta todo es bajada. Desde el mismo punto pero hacia el Oeste atravesamos los barrios de Orcasitas, Carabanchel y Aluche hasta cruzar el puente sobre la A5 y bajar una maravillosa y descansadora pendiente hasta el refrescante Lago no sin antes parar a ver los tigres del zoo que te miran más a ti que a los que pagaron la entrada. Lo peor de este recorrido es la cantidad de semáforos y cruces que te van rompiendo el ritmo continuamente lo que te induce a pensar que más que para hacer deporte este camino está hecho para desplazarse limpiamente entre barrios.

Para los nostálgicos tenemos también un recorrido histórico, la antigua Senda Real, que comienza en Príncipe Pío, por tanto para cogerlo desde Madrid Río simplemente deberemos cruzar por el Puente del Rey. Su origen data del año 1405 cuando Enrique III de Castilla decidió construir un camino desde el Alcazar hasta su casa Real de El Pardo. Hoy la senda continúa hasta Manzanares el Real aunque ya es un gran logro si llegamos a los bosque de El Pardo porque a parte de un tramo pedregoso con socavones supongo originados por alguna tormenta a su paso por la Ciudad Universitaria, pasado el club de hípica se convierte en una senda muy estrecha cubierta de vegetación en la que hay que estar muy atento a las marcas rojiblancas de los árboles para no desviarse. Estas marcas son las propias de los grandes recorridos europeos, este en concreto es el GR-124.

Si lo tuyo más que hacer kilómetros son las emociones fuertes también tienes tu espacio en el nuevo circuito de BMX. Creo que a mi ya se me pasó el arroz para aprender a hacer estas acrobacias así que me quedo fuera observando entusiasmada a un intrépido comino que vuela de montículo a montículo sin pensar en el peligro. Impresionante esta modalidad de ciclismo.

Hay muchas más vías que podéis ver en **este plano** pero he querido hablaros de las que conozco, las que he sufrido y con las que he disfrutado. La sensación de libertad, orgullo y el viento fresco en la cara al bajar una pendiente después de lo mucho que cuesta subirla es lo que te hace pensar que has hecho muy bien comprando este juguete.

La Gatera de la Villa entrevista al investigador histórico, José Manuel Castellanos Oñate

Los miembros de LA GATERA DE LA VILLA celebramos un encuentro con el investigador y divulgador de la historia medieval de Madrid, José Manuel Castellanos Oñate, y no nos privamos de plantearle una serie de cuestiones sobre sus publicaciones, métodos de investigación, proyectos futuros e intereses personales.

Texto: Julio Real

Fotos: Mario Sánchez

El pasado 30 de abril, LA GATERA DE LA VILLA celebró un encuentro-almuerzo de amistad, con uno de los más preclaros investigadores históricos del pasado medieval de Madrid: José Manuel Castellanos Oñate.

Este madrileño, que enfila la recta final de la cincuenta embarcado en diversos proyectos de investigación, colaboración y publicación de monografías, artículos y ensayos diversos, compaginándola sin problema con su labor docente y la vocación de padre esforzado, acudió gustoso a nuestra cita mensual, celebrada en nuestro habitual centro de celebraciones gastronómicas del corazón del barrio de Santiago: el restaurante La Ópera de Madrid.

Tuvimos la suerte y satisfacción de contar nuevamente con la asistencia de nuestras amigas Isabel Gea, autora reputada de más de medio centenar de libros –aparte de infinidad de artículos– sobre nuestra Villa y Corte, que en la recientemente celebrada Feria del Libro de Madrid disfrutó de un notable éxito de asistencia de lectores, ávidos de contar con su dedicatoria y autógrafo. La guinda la constituyó, asimismo, la asistencia de Anne Barcat, siempre dispuesta a respaldarnos y a otorgarnos su ánimo y colaboración de forma desinteresada con esa combinación de rotundidad y seguridad sincera, que orlan la natural elegancia de la francesa más madrileña de las últimas décadas.

Arquitecto de formación, y profesor de la asignatura de Dibujo Técnico en un instituto de segunda enseñanza madrileño, José Manuel demuestra variados intereses en su vida. Como investigador histórico la publicación de EL MADRID DE LOS REYES CATÓLICOS en 1988, a través de la tristemente desaparecida Editorial EL AVAPIÉS, supuso un revulsivo y acicate en la investigación bibliográfica del pasado medieval madrileño.



Castellanos, de formación arquitecto, enfocó su actividad profesional al mundo de la docencia

Sus artículos monográficos, algunos publicados en boletines de escasa divulgación popular, como los Anales que publica el Instituto de Estudios Madrileños, no restan un ápice al interés de los mismos. Así destacamos artículos del empaque de LA IGLESIA MAYOR DE SANTA MARIA DE LA ALMUDENA: RECONSTRUCCIÓN IDEAL DE SU ARQUITECTURA o EL REGIMIENTO MADRILEÑO (1464-1515).

También publicó en la desaparecida revista Villa



La Gatera entrevista a José Manuel Castellanos. Presidiendo la mesa vemos a la escritora y periodista Isabel Gea. En el extremo derecho, la profesora y articulista, Anne Barcat

de Madrid escribiendo artículos tan interesantes como el que tituló LOS PRIMEROS RELOJES DE LA VILLA.

Últimamente este autor es uno de los puntales y referentes principales de colaboradores habituales de la magnífica revista MADRID HISTÓRICO, que tiene el lujo de contar con sus trabajos de investigación en artículos de pulcra y meticulosa redacción, animados con magníficas recreaciones arquitectónicas informáticas de ambientes urbanos y edificios desaparecidos de una lejana ciudad medieval.

Entre sus últimos trabajos bibliográficos, por destacar algunos, señalamos la magnífica obra MADRID MUSULMÁN, JUDÍO Y CRISTIANO. LAS MURALLAS MEDIEVALES DE MADRID, de la cual es autor al 50 % en colaboración con la prolífica autora madrileña Isabel Gea.

Un último trabajo, bastante reciente, que está teniendo un notable éxito de ventas, elaborado también al alimón con Isabel Gea, y con el dibujante y también investigador histórico, Pedro López Carcelén, con quien ya tuvimos el placer de conversar, está absolutamente relacionado con su formación y su vocación de divulgador histórico: MADRID. GUÍA VISUAL DE ARQUITECTURA.

Y un último secretillo. Amante de la música gestiona su propia web dedicada al "ragtime" y el "jazz". Podéis encontrarla en la siguiente dirección: <http://ragtime.jmcastellanos.com>

Y, por supuesto su magnífica web dedicada al Madrid Medieval, de la que sólo lamentamos que no disponga de un poco más de tiempo libre, éste siempre tan escaso, para seguir completándola al ritmo que a muchos nos gustaría. No dejéis de visitarla en:

<http://elmadridmedieval.jmcastellanos.com>

No nos alargamos más, pues preferimos conocer toda la información de "primera mano" y librete y grabadora en ristre someto a José Manuel al

"tercer grado"...

Pregunta: ¿Cuál es tu formación académica?

Respuesta: Estudié arquitectura, si bien me he dedicado poco tiempo a esta labor. Casi inmediatamente entré en Educación, desde el principio de mi actividad profesional, en concreto, desde 1981.

P.: O sea que este año 2001 cumples 30 años dedicados a la docencia, ¿qué supone esto para ti?

R.: Esto supone estar jubilado ya, casi, casi...

(Risas).

P.: ¿Por qué orientas tu labor profesional al mundo de la enseñanza?

R.: Ésa fue una cosa un tanto coyuntural. Me enteré de las oposiciones convocadas, las preparé, me presenté y las aprobé. Y ya continuas allí, no es una cuestión meramente vocacional. Luego ya te habitúas y le vas cogiendo cierto gusto; pero vamos que fue un poco casualidad.

P.: Tenemos entendido que impartes enseñanza a alumnos de Bachillerato; en concreto ¿a qué cursos impartes la docencia?

R.: En los institutos de Secundaria se imparten enseñanzas desde 1º de la E.S.O. hasta 2º de Bachillerato, así que imparto cursos a chicos desde los 12 hasta los 18 años; luego el reparto del alumnado y de los cursos depende de lo que te toque cada año cuando se reparten los horarios. Este año en concreto estoy dando clase a chicos de 12 años y de 18, estos últimos de 2º de Bachillerato.

P.: Teniendo en cuenta tu labor docente, nos gustaría saber cómo se produce tu interés por la temática histórica de Madrid.

R.: En ese punto influyó la persona de mi padre, que disponía de libros, algunos antiguos y valiosos, como un ejemplar de EL ANTIGUO MADRID de Mesonero Romanos. A partir de la biblioteca de mi padre empecé a leer libros de temática madrileña, a conocer el Plano topográfico de Madrid de Texeira. Esa fue la base y raíz por la que empecé a interesarme por la temática de Madrid.

-En este momento de la entrevista interviene la escritora y periodista Isabel Gea que comenta que cuando conoció a José Manuel pensaba que era un "dinosaurio" del Instituto ya que publicaba en sus Anales

P.: ¿Tienes relación en calidad de miembro de alguna asociación, fundación o insti-



A lo largo de la entrevista se produjeron varios momentos de buen humor

tución madrileña?

R.: No, ninguna, ninguna.

P.: Pero tenemos entendido que estás relacionado con el Instituto de Estudios Madrileños. ¿De dónde han derivado ese trato con dicho organismo?

R.: La única relación que he mantenido con el Instituto es la derivada de la publicación de tres artículos en tres tomos de los Anales, y luego ya Isabel me dio el "carnet de miembro" así por las buenas (risas)

P.: Pero bueno, ¿actualmente eres miembro numerario o no del Instituto de Estudios Madrileños?

R.: No, nada, nada. Isabel y yo nos conocíamos a través del correo electrónico, no nos conocíamos en persona y al principio Isabel pensaba que era un viejecillo del Instituto.

P.: Claro, ella esperaba encontrarse con un venerable y anciano sabio; cosa que no se correspondía con la realidad (risas).

Dejando al margen este simpático equívoco, nos gustaría saber cuáles fueron tus primeros trabajos de temática madrileña.

R.: Seguramente fueron sendos trabajos dedicados a las Vírgenes de Atocha y de la Almudena.

Posteriormente publiqué una versión inicial del MADRID DE LOS REYES CATÓLICOS. También realicé un artículo sobre la antigua Iglesia de Sta. María de la Almudena ilustrado con planos hipotéticos de su evolución desde sus orígenes románicos hasta la planta que presentaba en el momento de su demolición.

P.: ¿Qué organismos o editoriales publicaron tus primeros trabajos?

R.: Fueron dos editoriales. La primera "El Ava-piés", ya desaparecida, posteriormente la editorial "La Librería". Básicamente se han publicado a través de estas dos editoriales, más los trabajos publicados en el Boletín del I.E.M.

P.: ¿De qué manera influye tu formación de arquitecto tu labor investigadora y divulgadora?

R.: Inicialmente de ninguna manera. Mi labor de investigación era documental no siendo determinante mi formación de arquitecto. En los últimos trabajos en que me vuelco más en el dibujo y la ilustración la cosa cambia y sí ha existido una influencia evidente.

P.: La revista MADRID HISTÓRICO se ha convertido en los últimos años en un muestrario antológico de interesantes trabajos y monografías elaborados por ti. ¿Cómo des-

cribirías tu relación con la editorial que la publica?

R.: En principio, ha sido muy cómoda siempre porque con Alejandro Pérez-Lafuente –anterior director de la revista- he tenido bastante libertad para escribir lo que me apetecía y no tenía casi ni que comentárselo. Yo simplemente lo escribía, él me dejaba allí un sitio y funcionábamos muy bien en ese sentido. Ahora, con el cambio de dirección, sigue siendo prácticamente lo mismo.

P.: ¿Te sometían a algún tipo de cortapisa o limitación a la hora de plantear los temas que pretendías divulgar?

R.: No; la única limitación venía impuesta por el espacio físico del que disponía en la revista para desarrollar el artículo. Yo tenía concedidas cinco páginas, y si quería desarrollar algo más extenso lo comentaba, pero vamos, no me ha impuesto ninguna limitación en cuanto a la temática a desarrollar, ni se ha producido ninguna modificación en los trabajos que enviaba.

P.: Entonces consideras que esa limitación del espacio, ¿podía llegar a mermar la calidad de tus trabajos?

R.: Sí, pero no obstante si veía que me quedaba corto de espacio les pedía autorización para extenderme algo más y no solía haber problemas.

P.: Tus reconstrucciones virtuales informáticas constituyen uno de los aspectos más atrayentes de tus trabajos. ¿Cuál es el valor que concedes a tus recreaciones arquitectónicas en tus trabajos?

R.: Las que publico en MADRID HISTÓRICO son recreaciones de edificios que ya no existen, como por ejemplo el Alcázar de los Trastámara. Reconozco que suelen ser reconstrucciones un tanto arriesgadas, por lo especulativas, pero permiten discutir y abrir un debate comprendiéndolas de forma más clara que si tan sólo se describen con palabras.

P. Es cierto que para el lector resulta mucho más clarificador poder contemplar una imagen gráfica de un edificio que ya no exis-



Los asistentes al evento siguen con gran interés las manifestaciones del experimentado arquitecto y profesor

te. ¿No consideras que resulta mucho más didáctico sobre todo para una persona que desconozca otra referencia sobre el mismo?

R.: Sí, desde luego. En ese caso una línea dibujada está en un sitio determinado y siempre tiene una longitud concreta, y se entiende, se capta, se puede hablar sobre ella- En las investigaciones que he realizado sobre el Madrid Medieval hay muchos aspectos que no se conocen con seguridad, y cuando te mantiene sólo en descripciones textuales y documentos nunca llegas a concreciones que se obtienen cuando los dibujas. Pero el dibujo tiene ese riesgo, el que el “quizá” el “más o menos” no te cabe; cuando dibujas la línea está donde está y punto.

P.: Destacando la circunstancia evidente de que tu prosa y forma de redactar resultan impecables, amenos y nada farragosos, ¿consideras que la imagen gráfica es un recurso importante para la divulgación popular del devenir histórico madrileño?

R.: Hombre, sí. Desde luego ayuda mucho, sobre todo para las personas que no están muy metidas en el mundo histórico de nuestra ciudad. Y para las que sí lo están suponen un aliciente para abrir debates en distintos foros.

P.: ¿Cuáles de tus obras destacarías a título personal entre artículos, monografías, libros...?

R.: En su momento, el que más me satisfizo fue EL MADRID DE LOS REYES CATÓLICOS, que es antiguo ya, y que me habría gustado corregir cuando se reeditó, pero no pude. Con ese libro me lo pasé fenómeno.

P.: ¿Qué opinas de la colaboración entre autores en la publicación de obras divulgativas sobre Madrid?

R.: Pues hombre, que viene muy bien pero es complicado.

P.: Lo pregunto porque sé que has tenido algún trabajo publicado en colaboración con Isabel Gea, que se haya presente, y me gustaría saber si ha existido buena coordinación o, si por el contrario, ha habido broncas y discusiones entre ambos por distintas cuestiones que se pudieran plantear.

R.: No, broncas no (risas). Ha habido libertad para trabajar cada uno por su lado e, incluso, en algún momento pueden haberse producido divergencias en las cosas que se han escrito.

P.: ¿Piensas que la colaboración puede derivar en un enriquecimiento del trabajo final?



“A mí, particularmente, no me ha parecido mal cómo se expone la fuente de los Caños del Peral y los otros elementos arquitectónicos aparecidos, en la estación de Metro de Ópera. ¿Qué se podía haber hecho mejor? Sin duda; pero al menos tenemos la oportunidad de contemplar parte de los mismos y eso ya es importante”, manifiesta el arquitecto ante la polémica despertada por la adaptación de los restos arqueológicos en el pequeño museo que ha inaugurado recientemente Metro de Madrid.

R.: Sí, por supuesto. A lo mejor no tanto en la propia elaboración del libro, sino en el previo trabajo de investigación.

P. Este año se cumple el 490 aniversario de la derrota comunera en Villalar. ¿Qué nos puedes comentar sobre este trabajo inédito tuyo que esperamos salga pronto a la luz?

R.: Pues está escrito. Lo puse en documento pdf para que todo usuario a quien le interesase lo pudiera descargar desde el foro de la web de El Viejo Madrid. Creo que es un trabajo interesante y sobre el cual poco más se puede encontrar documentalmente.

P.: Quienes hemos tenido ocasión de consultarlo a través de Internet no dejamos de valorar su gran calidad y esfuerzo investigador, por eso nos extraña que aún no haya sido publicado por ninguna editorial.

R.: En principio se iba a publicar, luego la cosa se torció, se quedó traspapelado y al final no se publicó y ahí se ha quedado.

P. : Sería interesante que no hubiera que esperar otros diez años, cuando se cumplen

500 años de la derrota comunera, para verlo publicado.

R.: A mí ya me gustaría también, y como de momento no veo expectativas por esa razón lo he ofrecido en documento pdf a todos los usuarios que les interese.

P. Lo cual dice mucho a favor de tu espíritu generoso. Nos gustaría saber en qué proyectos te hayas trabajando actualmente.

R.: Actualmente me encuentro trabajando en las dobles páginas de infografía que elaboro para MADRID HISTÓRICO que se publicará a lo largo de seis números, y que podría servir de base para un libro sobre arquitectura desaparecida en Madrid, aunque de momento no hay nada concreto.

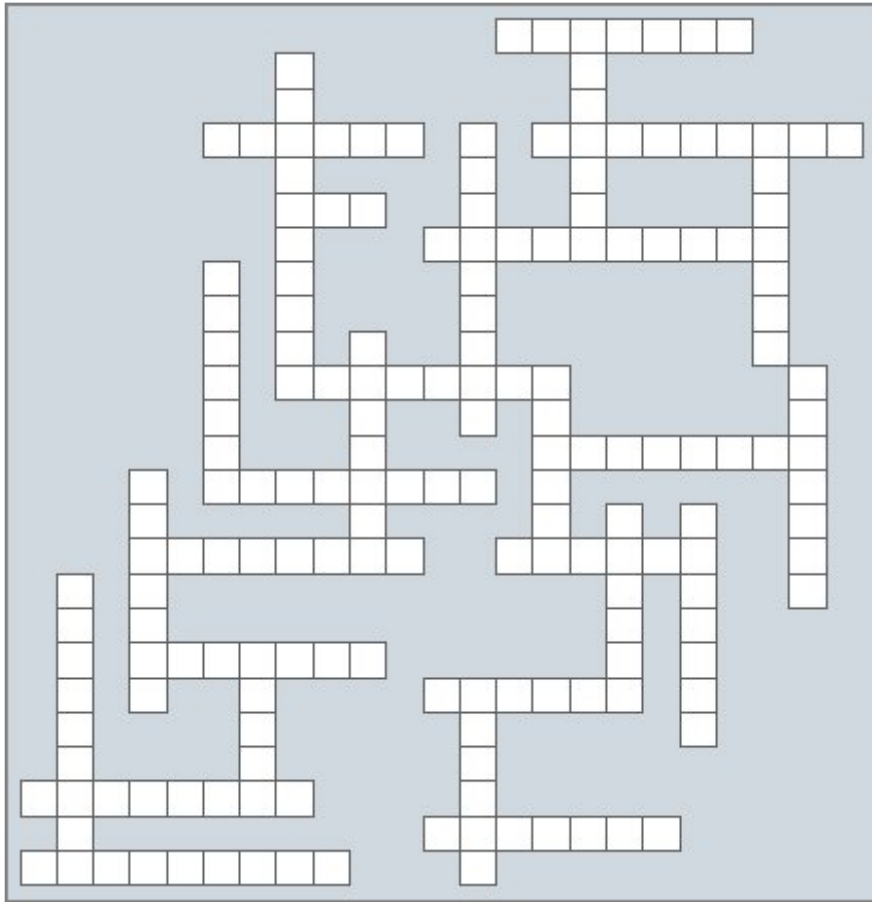
P. ¿Qué opinión te merecen algunos de los proyectos materializados en los últimos tiempos tanto por el Ayuntamiento como por la Comunidad de Madrid para recuperar y exponer públicamente los restos arqueológicos que van saliendo a la luz? Podemos indicar como ejemplos la atalaya musulmana existente en el aparcamiento subterráneo de la Plaza de Oriente, la cimentación de la Iglesia del Buen Suceso en el intercambiador de la Puerta del Sol, o la Fuente de los Caños del Peral, recientemente instalada en la estación de Metro de Ópera.

R.: En el último ejemplo, la exposición planteada de la Fuente de los Caños del Peral en un pequeño museo en el interior de las instalaciones de Metro, no me ha parecido mal. A lo mejor parece que los elementos que lo integran están un tanto “descolocados”, pero bueno está ahí, y tampoco pierde valor por el hecho de que se encuentre girada 180 grados. Que se podía haber hecho algo más por una conservación más fiel es verdad, pero, bueno, al menos está ahí para ser contemplada por el público. La conservación de la atalaya islámica ya tiene más años, y es curioso saber que una de las directoras de las excavaciones, Esther Andreu, tenía que barrerla al menos una vez al año, como conservadora, ya que no hay ninguna otra persona encargada.

Finalizamos la entrevista para que podamos disfrutar distendidamente de los postres y licores agradeciendo a nuestro invitado la deferencia de aceptar este rato en nuestra compañía y deseándole nuevos éxitos en sus trabajos ya culminados y en los proyectos que guarda en la recámara y que esperamos vean pronto la luz.

Palabras Cruzadas

por **Gatón de Oro**



Verticales

1. Por este nombre se conoce a la última que los ferrocarriles de vía estrecha - feve - mantuvieron en Madrid.

2. El Cigarral de don Ramón y Cajal estuvo en el nº 73 de esta calle.

3. Modisto de literatos, ministros y toreros en el Madrid de Larra.

4. Así se llama el simpático y castizo león de la fuentecilla.

5. Arquitecto e ingeniero español, encargado de ordenar y remodelar el Prado.

6. Entre las estaciones de Camapamento y Aluche se abrió este apeadero.

7. Grupo musical madrileño, nacido en 1959.

8. Embajador inglés asesinado en Madrid el 6 de mayo de 1650

9. Carlos III le confirmó en el cargo con la frase "Ese, que no lo pretende, quiero que sea el Corregidor de Madrid"

10. Este kiosco se encuentra en rosales.

11. En la calle de Alcalá, frente al retiro se alza la iglesia de San Manuel y San ...

12. Este desdichado torero tuvo sus inicios taurios en la Plaza de Carabanchel bajo en 1899.

13. Con la harina de esta legumbre se tuvieron que alimentar los madrileños durante la terrible hambruna que sufrió la capital entre 1811 y 1812.

14. Nombre de pila de "La Latina".

Horizontales

1. León V de ..., señor de Madrid

4. Este gato es todo un ejemplo de erudición matritense.

6. Dispositivo para orientar a los pilotos.

8. Animal que figura en el actual escudo de Madrid

9. La estatua de Felipe III lo fue para los gorriones.

12. Advocación de la Virgen María bajo la cual es conocida la patrona de Madrid.

15. Todo un artista de la esgrima económica

17. Este popular alcalde impulsó la colocación en las vías públicas de estufas para aliviar del frío nocturno a los que pernoctaban a la intemperie.

20. Segundo municipio en habitantes de la comunidad de Madrid.

21. Agujero practicado en una puerta para que entren o salgan los gatos.

23. El alemán de la calle de la Montera

25. Segundo apellido de Antonio Palacios.

27. Arquitecto italiano, autor de El Puente de la Culebra, en la Casa de Campo.

28. Un ejemplar de esta especie se expuso en 1954 en una barraca montada en la Plaza de la Moncloa.

29. En esta popular calle se alza la Iglesia de San Antón.